



Junio 2026

El proceso de integración de la población china en Argentina

Dirección Nacional de Población



Ministerio del Interior
República Argentina



Registro Nacional
de las Personas

Autoridades

DIRECTOR DEL REGISTRO NACIONAL DE LAS PERSONAS

Dr. Diego PÉREZ LORGUEILLEUX

SUBDIRECTOR DEL REGISTRO NACIONAL DE LAS PERSONAS

Sr. Damián SELEM

DIRECTOR NACIONAL DE POBLACIÓN

Mg. Mariano FAGALDE

EQUIPO DE TRABAJO

Lic. Salvador GARCIA

Mg. Mariano FAGALDE

Lic. Matías SOMOZA

Lic. Marilén MORALES

Lic. Juan Bautista ALTAMIRANO

RESUMEN

El informe fue elaborado por la Dirección Nacional de Población (DNP) del RENAPER, con el objetivo de describir el proceso de integración de la población china residente en Argentina. Combina un análisis cuantitativo (basado en registros administrativos), con un estudio cualitativo (basado en 14 entrevistas a profundidad realizadas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires).

A junio de 2025, RENAPER registra más de 30.000 personas de origen chino con DNI argentino residentes en el país, con alta concentración en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Un hallazgo destacado es el registro de más de 6.000 personas con DNI argentino domiciliadas en China, en su mayoría menores de edad, evidencia de un patrón extendido de familias transnacionales.

El estudio cualitativo revela que las motivaciones para migrar combinan búsqueda de oportunidades económicas, reunificación familiar y, en menor medida, formación académica. Las redes migrantes son el eje estructurante de todo el proceso: organizan la llegada, facilitan el acceso a vivienda y trabajo, y sostienen emprendimientos mediante préstamos y sociedades de confianza. La inserción laboral se concentra inicialmente en el comercio minorista, pero los testimonios muestran una movilidad ocupacional progresiva hacia servicios, educación, salud y profesiones liberales, especialmente en la segunda generación.

Las principales barreras para la integración son las limitaciones idiomáticas, las extensas jornadas laborales y las percepciones sobre la inseguridad urbana, que en conjunto refuerzan el encierro comunitario. La experiencia de la diferencia cultural es heterogénea: incluye situaciones de discriminación explícita, pero también actitudes de apertura por parte de la sociedad receptora. El informe concluye que la migración china en Argentina constituye un colectivo consolidado, con dinámicas transnacionales activas y perspectivas de arraigo creciente.

PALABRAS CLAVE:

Integración, redes migrantes, transnacionalismo, Inserción laboral, alteridad.

摘要

本报告由阿根廷国家人口登记与身份证件局(RENAPER)下属国家人口局(DNP)编制,旨在描述旅居阿根廷的华人群体的融入过程。报告结合了定量分析(基于行政记录)与定性研究(基于在布宜诺斯艾利斯自治市开展的14次深度访谈)。

截至2025年6月,RENAPER登记在册的持有阿根廷身份证件的华裔居民逾三万人,主要集中于布宜诺斯艾利斯都市区。一项重要发现是:超过六千名持有阿根廷身份证件的人员登记住址位于中国境内,其中大多数为未成年人,这一现象揭示了跨国家庭模式的普遍存在。

定性研究表明,移民动机涵盖寻求经济机会、家庭团聚,以及在较小程度上的求学深造等多重因素。移民网络是整个迁移过程的核心结构性力量:它们协助新移民安置落脚,提供住房与就业机会,并通过借贷及基于信任的合伙关系支撑创业活动。劳动力融入初期集中于零售商业,但受访者证言显示,职业流动性逐步向服务业、教育、医疗及自由职业领域延伸,这一趋势在第二代移民中尤为明显。

融入过程中的主要障碍包括:语言能力局限、工作时间过长,以及对城市治安的担忧,三者共同强化了族群内部的社区封闭性。文化差异的体验因人而异:既存在显性歧视的情形,也不乏东道社会所展现的开放与包容态度。报告最终指出,华人移民群体在阿根廷已形成稳固的社会集体,跨国动态持续活跃,本土扎根趋势日益增强。

关键词:

融合, 移民网络, 跨国主义, 劳动力融入, 他者性。

Executive Summary

This report was prepared by the National Population Directorate (DNP) of RENAPER with the aim of describing the integration process of the Chinese population residing in Argentina. It combines a quantitative analysis based on administrative records with a qualitative study grounded in 14 in-depth interviews conducted in the Autonomous City of Buenos Aires.

RENAPER data registers, as of June 2025, more than 30,000 people of Chinese origin with national ID cards residing in the country, with a high concentration in the Buenos Aires Metropolitan Area. A notable finding is the registration of more than 6,000 people with Argentine national IDs domiciled in China, mostly minors, evidence of a widespread pattern of transnational families.

The qualitative study reveals that motivations for migration combine the search for economic opportunities, family reunification and, to a lesser extent, academic training. Migrant networks are the structuring axis of the entire process: they organize arrival, facilitate access to housing and employment, and sustain enterprises through loans and trust-based partnerships. Labor insertion is initially concentrated in retail trade, but testimonies show a progressive occupational mobility toward services, education, health and liberal professions, especially in the second generation.

The main barriers to integration are language limitations, long working hours and perception about urban insecurity, which together reinforce community insularity. The experience of cultural difference is heterogeneous: it includes situations of explicit discrimination, but also attitudes of openness from the host society.

The report concludes that Chinese migration in Argentina constitutes a consolidated group, with active transnational dynamics and growing prospects for settlement in the country.

KEYWORDS:

Integration, migrant networks, transnationalism, labor insertion, otherness

ÍNDICE

Mensajes claves.....	7
1. Introducción.....	8
2. Datos sobre la migración china hacia Argentina.....	11
2.1 Tendencia histórica de la migración china.....	11
2.2 Caracterización de la migración china reciente a partir de registros administrativos.....	13
3. Análisis cualitativo del proceso de integración.....	24
3.1 Antecedentes.....	24
3.2 Aspectos metodológicos.....	25
3.3 Aspectos conceptuales.....	31
3.4 Análisis de las entrevistas.....	32
4. Síntesis y conclusiones.....	71
5. Bibliografía.....	75
6. Anexos: Guía de preguntas.....	77

Mensajes claves

- En Argentina residen más de 30.000 personas de origen chino con DNI vigente.
- La población de origen chino se concentra principalmente en el Área Metropolitana de Buenos Aires.
- La comunidad presenta una estructura demográfica predominantemente adulta y en edad activa.
- Las redes familiares desempeñan un papel central en la llegada, inserción y permanencia en el país.
- El comercio minorista continúa siendo el principal ámbito de inserción económica.
- La comunidad mantiene fuertes vínculos familiares, sociales y culturales entre Argentina y China.

1. Introducción

Este documento fue elaborado por la Dirección Nacional de Población (DNP) del Registro Nacional de las Personas (RENAPER); organismo descentralizado que opera bajo la órbita del Ministerio del Interior. Esta Dirección tiene como uno de sus principales objetivos el análisis de la dinámica demográfica del país en diversas escalas espaciales y desde una perspectiva multidimensional. Su meta es generar información oportuna y confiable que contribuya a la formulación e implementación de políticas y programas relacionados con la población.

Los flujos migratorios, tanto a nivel internacional como dentro de las fronteras nacionales, constituyen un aspecto fundamental de la dinámica demográfica de una población. El estudio de los distintos grupos de migrantes resulta crucial para comprender las trayectorias de sus movimientos y evaluar su posible impacto social.

Uno de los grupos migratorios más notables en tiempos recientes es la comunidad de origen chino, cuya presencia ha experimentado un marcado incremento a lo largo de las últimas tres décadas. Esta tendencia pone de manifiesto la arraigada permanencia de esta población en el territorio argentino, implicando en su crecimiento a diversas generaciones de individuos que, pese a haber adquirido la nacionalidad argentina al nacer, siguen recibiendo influencias culturales tanto de su lugar de origen como del país de acogida.

Este colectivo migrante ha tenido un impacto importante en la economía argentina, principalmente en el sector comercial con tiendas de cercanía, aunque también en áreas de servicios (Sánchez y Rodríguez, 2015; Liang, 2023). Resulta clave poder entender la dinámica actual de su diversidad económica y las proyecciones a futuro.

El foco principal del presente estudio adopta un enfoque cualitativo para examinar la migración china en Argentina, proporcionando una perspectiva detallada sobre experiencias individuales que facilitan una comprensión más profunda de la singularidad de este fenómeno y su contribución a la diversidad cultural del país. Esta metodología permite capturar las percepciones personales de los inmigrantes sobre su proceso migratorio, al tiempo que ilumina los desafíos inherentes a su integración. Complementariamente, se ha realizado un análisis cuantitativo, con el fin de enriquecer la investigación con datos estadísticos.

Es pertinente señalar que este estudio adopta una perspectiva unificada respecto a la población de origen chino en la República Argentina, considerando de manera integral a los nativos de la República Popular China (RPC), incluyendo las Regiones Administrativas Especiales y la provincia de

Taiwán. Esta decisión metodológica se fundamenta en las siguientes consideraciones:

- Argentina adhiere a la política de una sola *una sola China*, establecida por la Resolución 2758¹ de la Asamblea General de Naciones Unidas en 1971. Por lo tanto, como organismo del Estado Nacional, el RENAPER adopta un criterio registral y estadístico coherente con la postura soberana de la Cancillería argentina.
- Matriz cultural e identidad de origen: se reconoce que la población bajo estudio comparte una configuración cultural e histórica común de profunda raíz, caracterizada por el idioma, el legado civilizatorio, las tradiciones y las pautas de organización socio-familiar, elementos que consolidan una identidad de origen compartida en el territorio receptor
- En el ámbito de la socialización pública y la presencia en redes sociales en Argentina (incluyendo eventos culturales, difusión de tradiciones, ocupación comercial del espacio urbano y enseñanza del idioma chino), la población tiende a presentarse bajo una denominación étnica unificada.

El presente informe se estructura en dos secciones que abordan aspectos fundamentales de la migración china en Argentina. La primera sección se dedica a la elaboración de un perfil sociodemográfico exhaustivo de la población migrante de origen chino en el país. En esta parte, se analiza su evolución temporal utilizando distintas fuentes de información como datos censales, estudios específicos sobre la migración china e información generada a partir de los registros administrativos de la Base de Datos del RENAPER (BdDR). Este análisis cuantitativo proporciona una base sólida para comprender las tendencias y patrones demográficos de esta comunidad migrante.

En la segunda sección del informe se desarrollan los resultados de un estudio cualitativo basado en entrevistas en profundidad realizadas a migrantes de origen chino residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). El objetivo principal de este capítulo es describir y analizar los procesos de integración de esta población, examinando múltiples dimensiones. Estas incluyen aspectos económicos, factores sociales, elementos culturales, dimensiones jurídicas y componentes afectivos.

Este enfoque permite una comprensión integral y matizada de la migración china en Argentina. **Mientras que la primera sección proporciona un**

¹ Este principio implica el reconocimiento internacional de la integridad y soberanía territorial de China, que incluye a Taiwán como parte de la misma nación. Dicho reconocimiento es un requisito previo en las relaciones entre China y otros países del mundo.

panorama estadístico y evolutivo de esta comunidad, la segunda ofrece una visión más profunda de las experiencias vividas por los migrantes chinos en su proceso de integración a la sociedad argentina. Esta estructura facilita una exploración detallada tanto de las características demográficas como de los aspectos socioculturales y personales de este fenómeno migratorio.

Finalmente, la DNP extiende su agradecimiento a todas las personas de la comunidad china en Argentina que participaron directa o indirectamente del presente estudio.

2. Datos sobre la migración china hacia Argentina

2.1 Tendencia histórica de la migración china

La migración de personas de origen chino hacia Argentina se puede ordenar en tres periodos históricos cuya división temporal es aproximada, y responde a un criterio de crecimiento poblacional.

El **primer período** abarca desde finales del siglo XIX hasta mediados de la década de 1970. Se caracterizó por una migración numéricamente baja, compuesta por varones de recursos económicos escasos –trabajadores y pequeños comerciantes– que llegaron principalmente desde las zonas costeras de China como Shandong, Fujian, Guangzhou y Shanghái, o desde países vecinos como Perú y Chile donde habían migrado previamente (Bogado Bordazar, 2003; Denardi, 2020). La bibliografía disponible ofrece muy poca información sobre el destino de estas personas y sus formas de integración a la sociedad. Durante ese marco temporal, se realizaron cinco censos nacionales de población, pero sólo en los dos primeros se registró población china de manera desagregada, 23 personas en 1895 y 462 en 1914. En los otros tres censos de 1947, 1960 y 1970 se puede inferir que había población de dicho origen, pero quedó incorporada dentro de las categorías “resto de países del lejano oriente”, “no nativos” y “otros países asiáticos”, usadas respectivamente en esos instrumentos de medición.

El **segundo período** abarca desde mediados de la década de 1970 hasta inicios del siglo XXI. En esta etapa la migración aumentó de manera moderada y estuvo compuesta fundamentalmente por grupos familiares. Hasta 1990 la mayoría provenía de la isla de Taiwán y llegaron con suficiente capital para establecer diversos emprendimientos comerciales. Estos negocios pioneros incluyeron los primeros supermercados chinos, restaurantes, lavanderías, rotiserías y establecimientos de revelado fotográfico (Denardi, 2017; Grimson et al., 2016). Un aspecto destacable de esta generación de migrantes fue la frecuente capacidad de proporcionar educación universitaria a sus hijos, lo cual contribuyó significativamente a su integración y movilidad social en Argentina (Trejos y Chiang, 2012).

A inicios de la década de 1990, se redujo la cantidad de personas que llegaban de la isla, y empezó a llegar de manera gradual población de China continental proveniente de regiones de Shanghái y Fujian, atraída por el régimen de convertibilidad monetaria que se estableció en Argentina durante esa etapa (Baisotti, 2018). La actividad económica de esta nueva ola de migrantes se concentró en pequeños emprendimientos comerciales, incluyendo supermercados, regalerías y restaurantes de comida por peso (Denardi, 2015, 2017). En el contexto de la crisis económica que transcurrió entre 2001 y 2002 en Argentina, un porcentaje importante de las familias que

habían llegado de Taiwán, optaron por regresar a la isla o migrar a Estados Unidos (Incaugarat, 2021). En el censo de 1980 la población de origen chino está integrada dentro de la categoría “resto de países del lejano oriente”; y recién en los censos posteriores aparecen de manera desagregada, en 1991 con 2.011 personas y en 2001 con 7.695 personas.

El **tercer período** comienza en 2004 y continúa hasta la actualidad. Los primeros años de esta fase se caracterizaron por tres factores que posiblemente influyeron en la llegada de migrantes de origen chino: (I) la reactivación económica del país, (II) la promulgación de la Ley Migratoria N°25871 en 2004, y (III) la implementación del Régimen de Regulación Migratoria para ciudadanos nativos de países fuera de la órbita del MERCOSUR (Decreto 1169/2004)².

A partir de 2004, se intensificó la presencia de familias provenientes principalmente de la provincia de Fujian (Incaugarat, 2021), aunque también se han registrado migrantes de otras provincias como Shanghai, Guangdong, Beijing, Liaonin y Jiangsu, entre otras (DNP, registro interno 2024). Esta población fue expandiendo las actividades económicas desarrolladas en la etapa anterior, y además empezaron a ocupar espacios comerciales y culturales en zonas como el Barrio Chino y el Barrio de Once en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Baisotti, 2018; Denardi, 2017; Grimson et al., 2016).

Por otro lado, desde 2010, se observó una nueva tendencia con la llegada de estudiantes interesados en aprender español o cursar posgrados, algunos de los cuales optaron por establecerse permanentemente en el país (Baisotti, 2018, Denardi y Luo, 2022). Paralelamente, se registró la llegada de empleados de empresas chinas radicadas en Argentina, quienes generalmente permanecen por períodos relativamente cortos asociados a sus contratos laborales (Oviedo, 2018, Denardi, 2015).

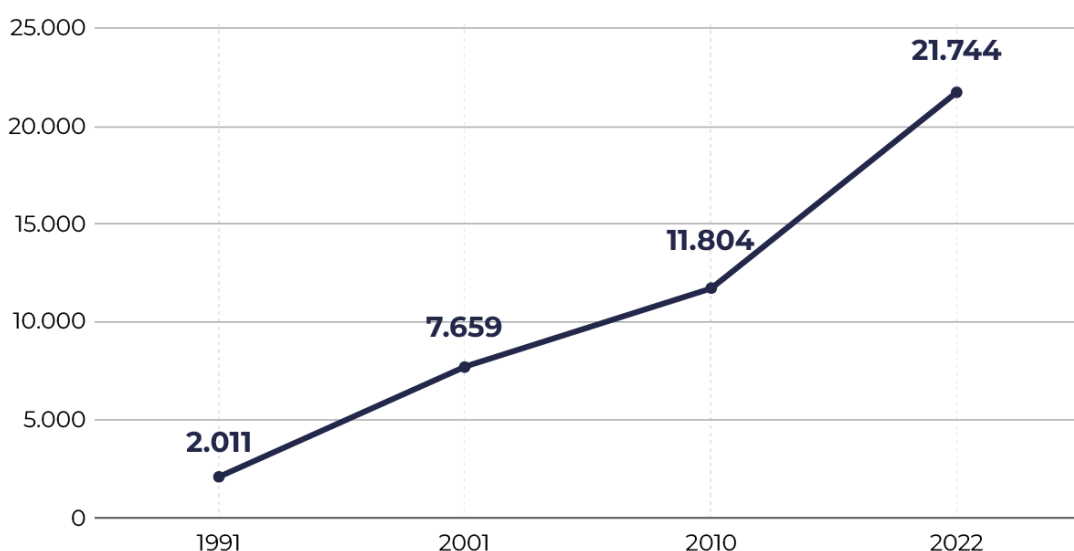
La distribución geográfica de esta población se ha concentrado mayoritariamente en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), y cabe destacar que en menor medida se observa una presencia en grandes ciudades como Córdoba, Mar del Plata, Rosario, Neuquén y Salta. Los censos nacionales de población reflejan el crecimiento sostenido de esta comunidad: en 2010 se registraron 11.804 personas de origen chino, cifra que aumentó a 21.744 en el censo de 2022 (INDEC, 2010, 2022).

² Un informe de la OIM (Texidó, E. y Gurrieri, J., 2012) documenta esa experiencia y la importancia que tuvo para la población en cuestión: “al amparo del Decreto 1169/04 se regularizaron 12.062 migrantes, el 75% de los cuales pertenecía a la nacionalidad china” (p.50).

Figura 1: Línea de tiempo de los tres periodos históricos de la migración



Gráfico 1. Cantidad de personas de origen chino en Argentina según Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda (1991-2022) ³



Fuente: Elaborado por la DNP según datos del Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas de 1991, 2001, 2010, 2022 (INDEC).

2.2 Caracterización de la migración china reciente a partir de registros administrativos

Para el estudio de la migración reciente, los registros administrativos del Estado constituyen una fuente crucial gracias a que ofrecen información continua y actualizada. En este contexto, la caracterización de la población

³ No se muestran datos anteriores a 1991 puesto que los datos disponibles expresan el continente de origen de las personas migrantes, excepto los de 1895 y 1914 que registraron 23 y 462 migrantes chinos respectivamente.

de origen chino en Argentina se realiza a partir del **Sistema Estadístico de Población**, un desarrollo de la DNP, basado en los registros digitalizados del Registro Nacional de las Personas (RENAPER).

Esta base de datos tiene su origen en el año 2009, cuando se inició la digitalización del sistema de identificación nacional y la consecuente emisión del DNI tarjeta tanto para ciudadanos nativos como extranjeros (Decreto N°1501/2009). Es importante destacar dos criterios de esta fuente: por un lado, sólo contabiliza a quienes poseen el DNI digitalizado, excluyendo las antiguas versiones manuales; por el otro, al tratarse de un registro formal, no incluye a personas en situación de irregularidad migratoria.

Para determinar con precisión cuánta de esta población reside efectivamente en el país, **la base del RENAPER se cruza con los registros de la Dirección Nacional de Migraciones (DNM)**. Este cruce permite identificar y excluir del cómputo final a aquellos individuos que, a pesar de contar con un DNI argentino, registran una salida del país (sin retorno posterior) con una antigüedad mayor a los seis meses.

De este modo, combinando la base de identidad digital del RENAPER con los flujos de la DNM, se logra una radiografía precisa de la población de origen chino que habita actualmente en el territorio argentino, cuyas características se detallan a continuación.

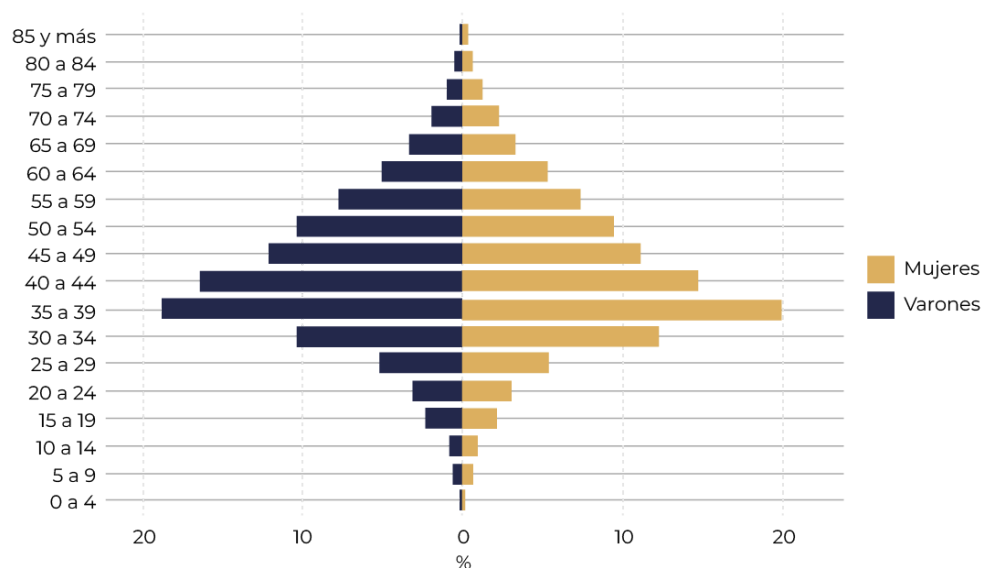
Características demográficas de la migración china reciente en Argentina.

En relación con las personas de origen chino con DNI, residentes en Argentina, se registran 30.111 individuos a junio de 2025. El análisis de la pirámide poblacional por sexo y edad (Gráfico 2) revela una estructura predominantemente joven-adulta: el 58% se concentra en el tramo de 30 a 49 años, con una mediana de 42 años. Se evidencia, además, un predominio masculino transversal a todos los grupos etarios, con un 55,4% de varones frente al 44,6% de mujeres. Esta brecha se acentúa en el segmento de 40 a 54 años, donde el índice de feminidad desciende a entre 72 y 74 mujeres por cada 100 varones (ver Figura 2).

Figura 2: Perfil sociodemográfico de la población de origen chino en Argentina, Junio de 2025.



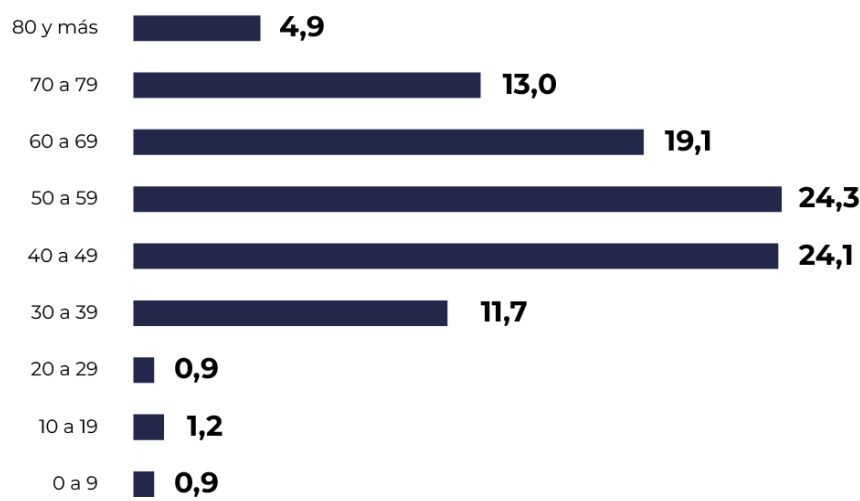
Gráfico 2: Estructura por edad y sexo de personas de origen chino residentes en el país. Argentina, junio de 2025.



Fuente: Elaborado por la DNP según los registros administrativos del RENAPER (BdDR) personas de origen Chino con DNI digital que residen en Argentina a junio de 2025.

Respecto a la nacionalidad de las personas de origen chino residentes en Argentina, se registran 3.047 casos de naturalización, lo que representa el 10% de la población identificada. Cabe destacar que la franja etaria con mayor concentración de naturalizados es la de 40 a 59 años, con el 48,4% del total (ver Gráfico 3). Al igual que en el conjunto de la población, se mantiene un predominio masculino: el 55,2% son varones y el 44,8% mujeres.

Gráfico 3. Personas de origen chino con nacionalidad argentina residentes en el país, por grupo de edad decenal. Argentina, junio de 2025.



Fuente: Elaborado por la DNP según los registros administrativos del RENAPER (BdDR) personas de origen Chino con DNI digital que residen en Argentina a junio de 2025.

Concentración y dispersión territorial de la población china en Argentina

El 82% de la población china registrada en Argentina tiene domicilio en la provincia de Buenos Aires (44,7%) o en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (37,3%) (Figura 3), le siguen las provincias de Santa Fe y Córdoba, con el 3,9% y el 3,2% respectivamente. El resto de las jurisdicciones registra porcentajes iguales o menores a 1,5%. Más allá de la variación en los porcentajes, se destaca la presencia de la población china en todas las provincias del país.

Figura 3: Distribución de la población de origen chino en Argentina, junio de 2025.

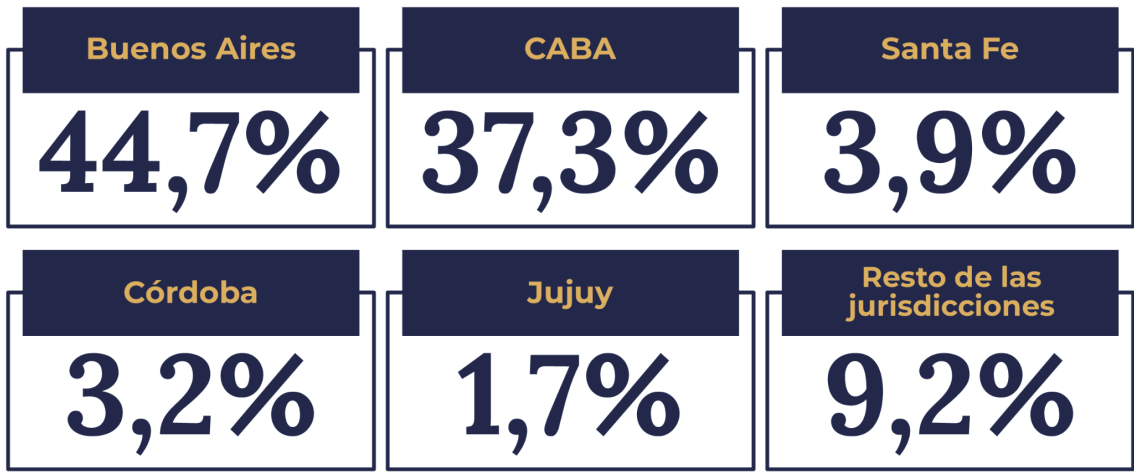
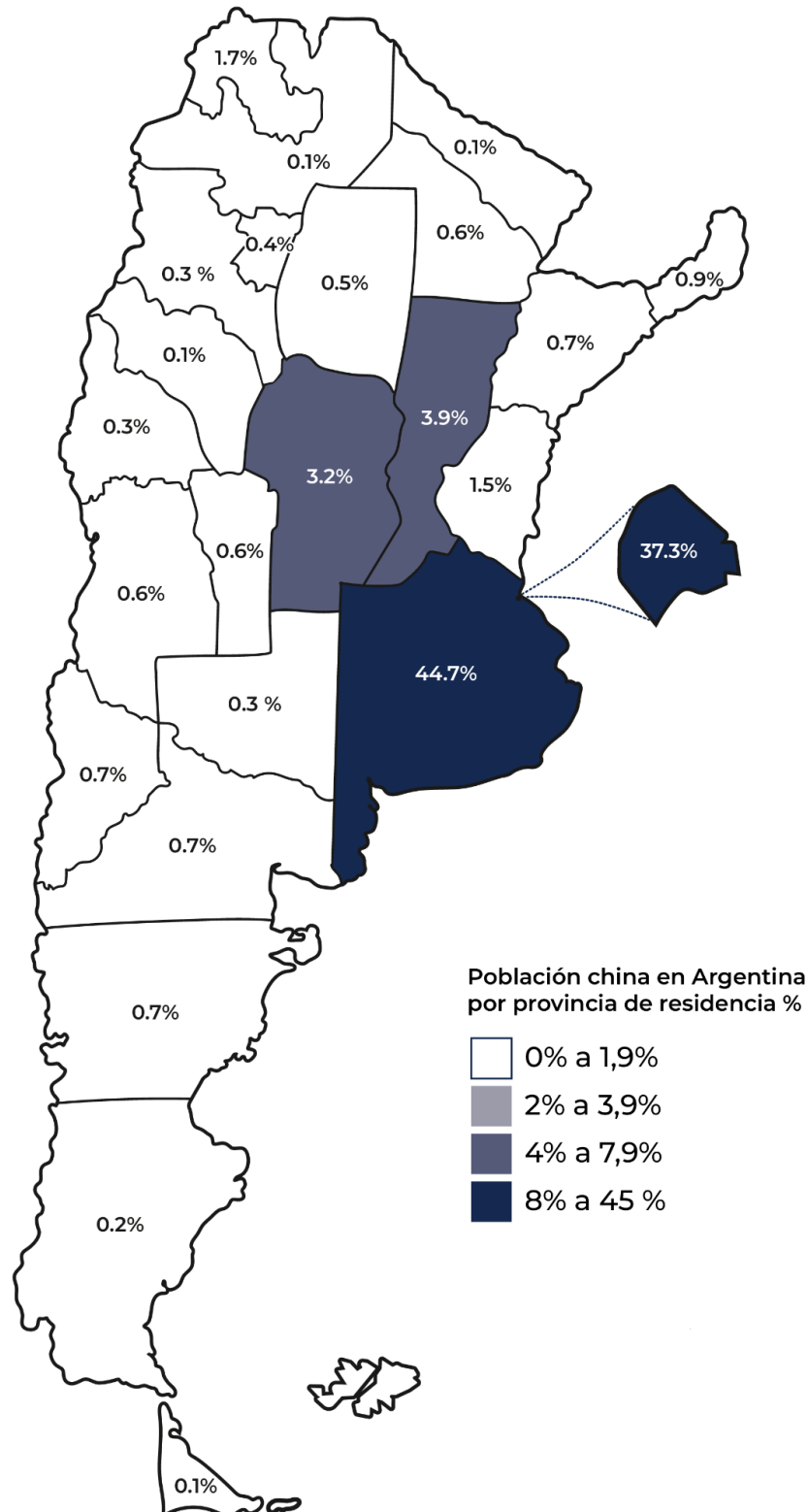


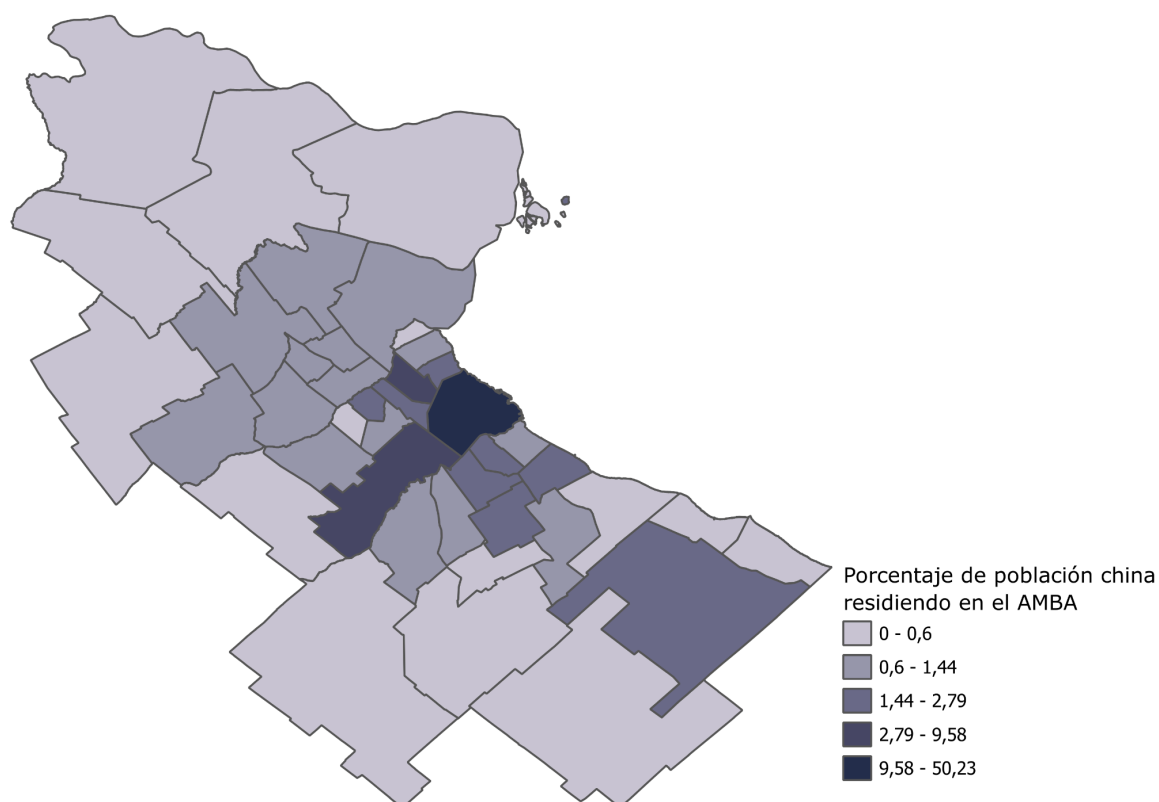
Figura 3. Población china con residencia actual en Argentina según provincia de domicilio declarado en DNI (%), junio de 2025.



Fuente: Elaborado por la DNP según los registros administrativos del RENAPER (BdDR) personas de origen Chino con DNI digital que residen en Argentina a junio de 2025.

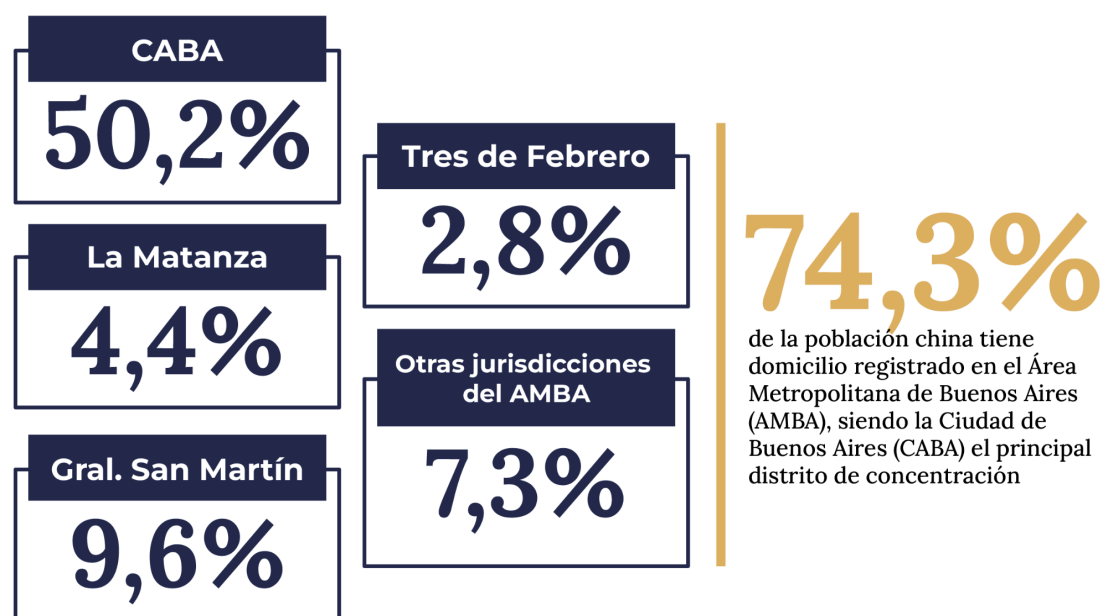
A partir de los datos que arroja la figura anterior (Figura 3), resulta útil llevar a cabo un análisis de distribución residencial a nivel departamental dentro del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). En tal sentido, el 74,3% reside en dicha zona (22.372 personas), y la mitad de ese universo tiene domicilio actual en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (11.231 personas). Luego entre los partidos de la provincia de Buenos Aires que conforman el AMBA se destacan General San Martín que acumula el 9,6% y La Matanza el 4,4%. En menor medida le siguen Tres de Febrero (2,8%), La Plata (2,2%), Hurlingham (2,1%) y Vicente López (2,1%). Mientras que el resto de los departamentos del AMBA registran porcentajes iguales o inferiores al 1,9% (Figura 4).

Figura 4. Población china con residencia actual en AMBA según jurisdicción de domicilio declarado en DNI, junio de 2025.



Fuente: Elaborado por la DNP según los registros administrativos del RENAPER (BdDR) personas de origen Chino con DNI digital que residen en Argentina a Junio de 2025.

Figura 5: Distribución de la población de origen chino en el AMBA, junio de 2025.



Primera identificación de población china en Argentina entre 2021 y 2024

Por otro lado, se analizaron los trámites para la obtención del primer DNI extranjero de personas de origen chino en el periodo 2012-2024⁴, que totalizaban 28.766 trámites⁵.

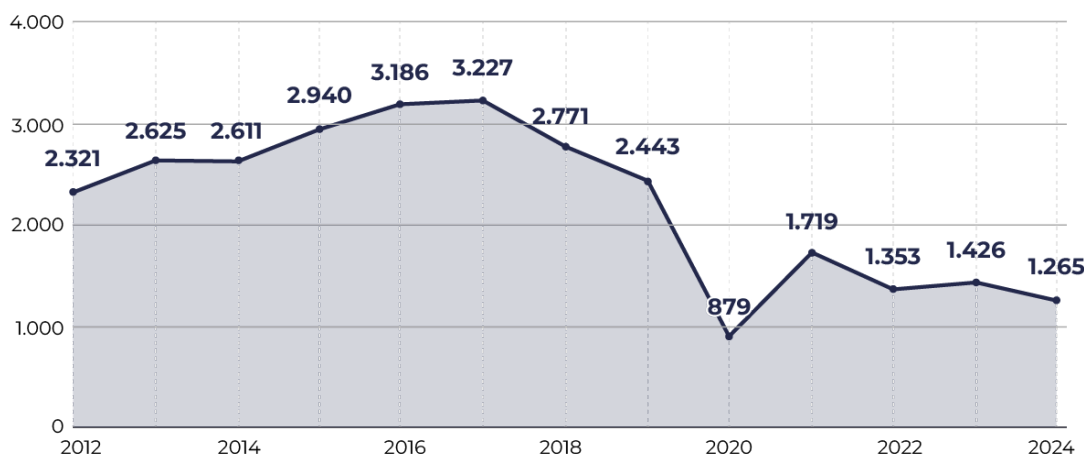
Durante los primeros años, se observó un aumento progresivo en la cantidad de trámites, alcanzando su punto máximo en 2017 con 3.227 trámites. Posteriormente, se evidenció una disminución. En el año 2020, el volumen de trámites experimentó una notable reducción debido al impacto de la pandemia por el COVID-19, que afectó al normal desarrollo de los procedimientos administrativos. En 2021, se registró un repunte relativo tras la disminución del año anterior; sin embargo, entre 2022 y 2024, la cantidad de trámites fue inferior a 1.500 por año.

Aunque el trámite de la primera identificación no coincide necesariamente con el año de llegada al país, este indicador sirve como un proxy para analizar la migración reciente de la población china. Según los datos examinados, se podría inferir que **en los últimos años se está produciendo una reducción en el flujo migratorio de esta población hacia el país.**

⁴ Una vez que una persona extranjera obtiene la radicación temporaria o permanente emitida por la Dirección Nacional de Migraciones, está en condiciones de tramitar su primer DNI como ciudadano extranjero ante los centros de documentación del RENAPER o Registros Civiles. Cabe mencionar que con ese DNI la persona aún mantiene su condición de extranjero, es decir, que no está nacionalizada como ciudadano argentino. La nacionalización implica otro procedimiento administrativo.

⁵ Se contabilizan todos los trámites analizados durante el periodo, independientemente si la persona reside actualmente en la Argentina o se encuentre viva.

Gráfico 4. Evolución histórica de trámites de DNI por primera identificación de población de origen chino por año de trámite (2012-2024).



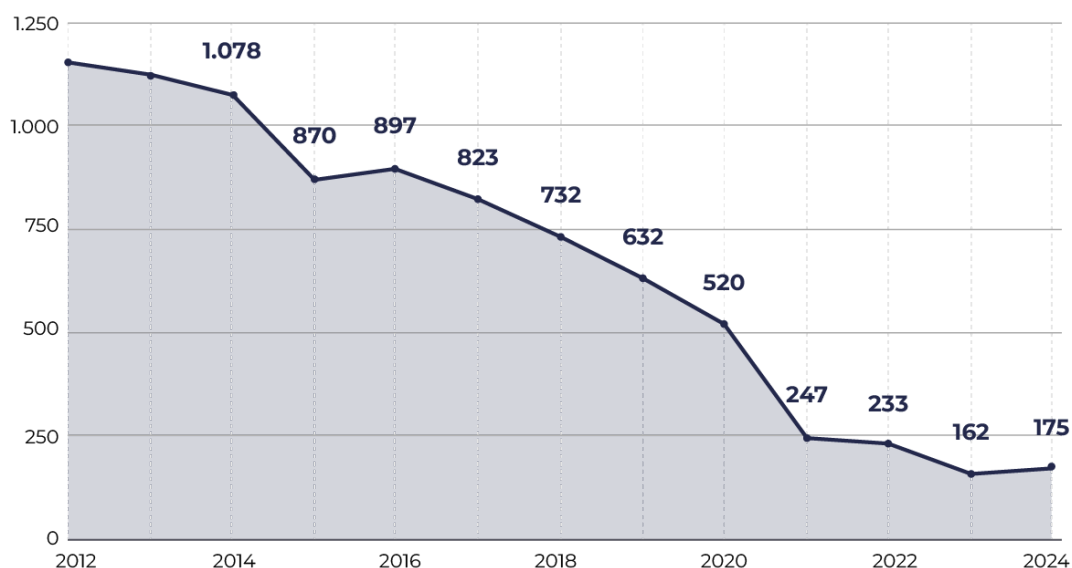
Fuente: Elaborado por la DNP según los registros administrativos del RENAPER (BdDR) a partir del primer trámite de DNI extranjero periodo 2012-2024

Nacidos en Argentina con progenitores de origen chino, entre 2012 y 2024.

Asimismo se analizaron a las personas identificadas con DNI que nacieron en Argentina durante el periodo 2012-2024, y que al menos tengan un progenitor de origen chino. Se registró que un total de 8.646 personas cumplían con esta condición durante el periodo analizado, mostrando una tendencia descendente a lo largo del período. En particular, los años 2015 y 2021 registran un marcado descenso (Gráfico 5). Este patrón podría estar enmarcado dentro de la tendencia general de la baja de la natalidad durante el período estudiado⁶.

⁶ Para más información consultar: https://estadisticas.renaper.gob.ar/app_myn/

Gráfico 5. Cantidad de nacimientos con al menos un progenitor de origen chino por año 2012-2024. N= 8.646



Fuente: Elaborado por la DNP según los registros administrativos del RENAPER (BdDR) personas nacidas e identificadas en Argentina durante el periodo 2012-2024.

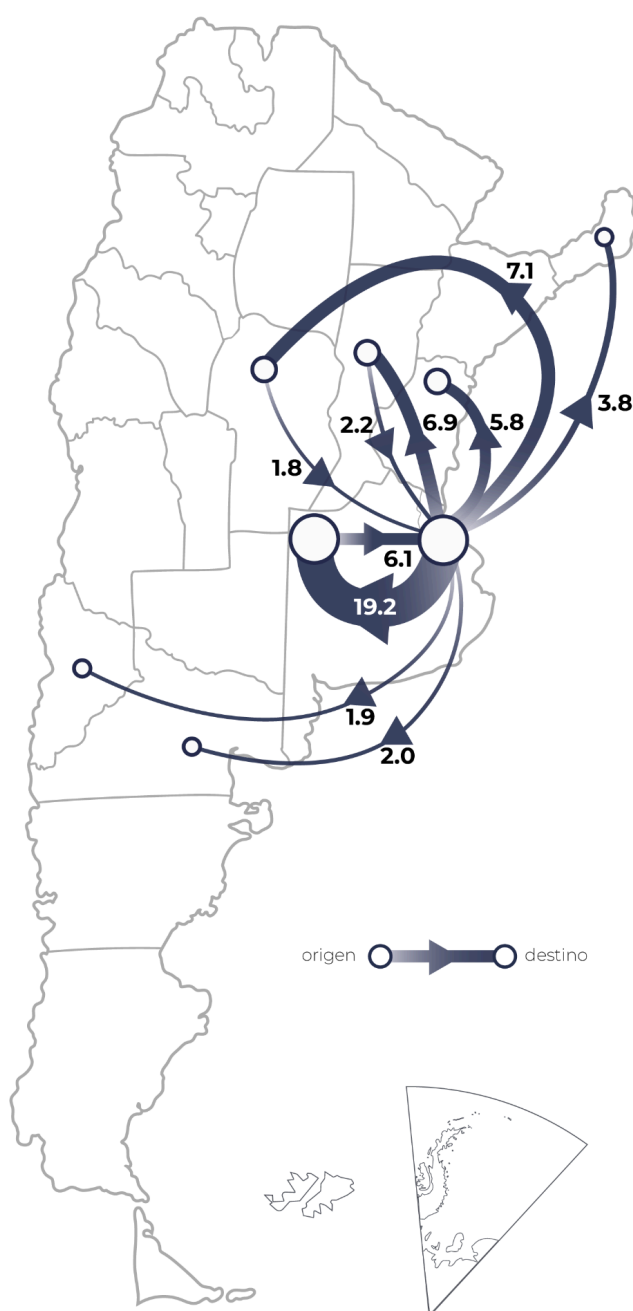
Movilidad residencial de la población de origen chino en Argentina, entre 2012 y 2022

En 2023, la DNP llevó a cabo un estudio sobre la movilidad residencial de la totalidad de la población extranjera residente en Argentina, analizando los cambios de domicilio declarados en el DNI entre 2012 y 2022⁷. Dentro de los países de origen examinados, se observó que la comunidad de origen chino mostró la proporción más alta de cambios de domicilio entre departamentos, alcanzando un 26%, mientras que otros grupos presentaron valores que oscilan entre el 7% y el 19% de su población.

Al analizar los flujos de movimientos interdepartamentales de la población china, se destaca que la mayoría de los desplazamientos ocurren dentro del AMBA, siendo la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) tanto origen como destino principal de estos movimientos. Estos hallazgos coinciden con el patrón de asentamiento mencionado anteriormente.

⁷ Para más información de las características de la movilidad residencial de la población extranjera consultar en Dirección Nacional de Población: <https://www.argentina.gob.ar/interior/renaper/estadistica-de-poblacion/movilidad-residencial-de-la-poblacion-de-origen-extranjero>

Figura 6. Movilidad residencial entre Provincias



Fuente: Elaborado por la DNP según los registros administrativos del RENAPER (BdDR) .

Finalmente, en el análisis de la información encontramos un dato que resulta relevante mencionar sobre las relaciones que se han construido entre ambos países –y que será profundizado en la parte cualitativa del informe–. **A junio de 2026, se encontraron a 6.088 personas con DNI argentino y domicilio declarado en China.** De ese total poblacional, el 69. 3% son personas menores de 17 años que nacieron en Argentina, casi en su totalidad poseen la nacionalidad argentina, y el 85.6% tiene domicilio en la provincia de Fujian. Si se toma en cuenta la cantidad de menores de edad, el hecho de que residan en la provincia de donde procede el mayor flujo migratorio, y la práctica extendida en las familias chinas de enviar a sus hijos a vivir en casa de parientes en su país de origen⁸, se puede inferir que el dato general corresponde a personas de origen chino y que refleja un patrón de familias transnacionales.

Figura 7: Población argentina menor de 17 años con residencia en China. Junio de 2026.



⁸ Información que surge de las entrevistas realizadas durante el estudio y la bibliografía consultada.

3. Análisis cualitativo del proceso de integración

3.1 Antecedentes

Uno de los abordajes más frecuentes en el estudio sobre la población china en Argentina es la **caracterización socioeconómica** de este colectivo migrante. Varios trabajos (Grimson et al., 2016; Denardi, 2023) identifican tres grandes grupos:

- quienes trabajan en pequeños comercios como supermercados, regalerías y lugares de comida;
- los dedicados a la importación/exportación y a las áreas de enseñanza y traducción del idioma chino;
- y aquellos que llegan para trabajar en empresas chinas radicadas en el país.

Otro eje central en la literatura es el rol de las **asociaciones comunitarias** como puente entre la población china más establecida y el propio Estado asiático.. Denardi (2015, 2017, 2022) señala que esta articulación genera un beneficio mutuo: por un lado, robustece la expansión económica y la proyección de la imagen global de China a través de su diáspora (comunidad de migrantes chinos y sus descendientes); por el otro, otorga recursos económicos y simbólicos a los líderes e integrantes de la comunidad local. Si bien la dinámica de estas organizaciones no apunta a la integración de los migrantes en la sociedad argentina, podría fortalecer las redes de contención y los lazos con el país de origen, lo cual opera como un estímulo fundamental para la continuidad y la reproducción del flujo migratorio chino hacia Argentina.

Respecto al ámbito de la **salud**, un estudio realizado en Mar del Plata por Incaugarat (2021) indica que los inmigrantes chinos que utilizan el sistema público de salud suelen consultar principalmente en las áreas de tocoginecología, pediatría y salud materno-infantil. No obstante, el acceso se ve frecuentemente obstaculizado por barreras idiomáticas que dificultan la comunicación con el personal médico. El estudio indica además que esta población suele incorporar itinerarios terapéuticos mixtos: combinan la medicina tradicional china con la occidental según la dolencia a tratar, y aprovechan de forma eventual sus viajes de retorno a China para realizar consultas o tratamientos médicos específicos.

En cuanto a la **percepción que tienen los argentinos sobre la población china**, una encuesta realizada por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM, 2022) sobre un total de 1.476 casos efectivos, arroja resultados que muestran cierta complejidad. Por un lado, coexiste cierta distancia percibida con una marcada apertura social: si bien el 51% de los encuestados cree que

las personas de origen chino son "cerradas", un 54%, valora de forma positiva el aporte que realizan al país, y un notable 72% manifiesta que estaría de acuerdo con que un familiar suyo forme pareja con una persona de nacionalidad china. Por otro lado, el estudio revela un profundo sesgo de desconocimiento, ya que un 82% de los encuestados considera que tiene escasos o nulos conocimientos sobre China. Estos datos permiten vislumbrar una predisposición favorable y de apertura de la sociedad argentina hacia este colectivo, acompañada, paradójicamente, de un déficit de información sobre la cultura y la comunidad en cuestión.

Los trabajos analizados ayudan a comprender que **la migración china en Argentina se concentra principalmente en grandes áreas urbanas, conformando sistemas de redes de familiares que funcionan como espacios de apoyo entre compatriotas residentes en el exterior** (Bogardo Bordazar, 2014). Si bien se trata de una migración relativamente reciente, ya puede considerarse una comunidad establecida que conserva sus costumbres y tradiciones, al tiempo que ha logrado una alta inserción laboral. Este colectivo se ha desarrollado fundamentalmente en actividades comerciales, lo que les ha permitido la subsistencia familiar, el acceso a la educación de sus hijos y la integración en la sociedad que los acoge (Bogardo Bordazar, 2021).

Los antecedentes mencionados proveen un marco de referencia valioso que otorga mayor densidad al análisis de las entrevistas, en especial para aquellos casos donde los contenidos permiten la articulación con los objetivos propuestos en la investigación. En ese sentido, dichos trabajos ofrecen información orientada a una comprensión general sobre aspectos como: los motivos para desarrollar la migración, el alcance de la red de apoyo, los diferentes aspectos del proceso de integración, la atención en salud, el sentido en la percepción de las diferencias y los posibles escenarios a futuro.

3.2 Aspectos metodológicos

A partir del marco estadístico y los antecedentes analizados, la presente investigación se propuso abordar de manera empírica la realidad de este colectivo en el principal aglomerado urbano del país. Para ello, el diseño metodológico se articuló en función de los siguientes objetivos:

Objetivo general

- Describir el proceso de integración de la población china residente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), a partir de los aspectos económicos, sociales, culturales, jurídicos y afectivos.

Objetivos específicos

- Identificar condiciones, motivos y expectativas previas de la migración.

- Examinar el rol transversal de las redes de apoyo en el proceso migratorio y de integración.
- Analizar el proceso de integración en cuanto a:
 - Acceso a trabajo, vivienda, salud, educación, justicia y espacios de ocio.
 - Regularización migratoria: barreras y soluciones.
 - Discriminación: percepciones y respuestas.
- Indagar en las proyecciones sobre permanencia en Argentina y recepción de familiares.

3.2.1. Diseño e implementación de la investigación

La investigación se diseñó como un trabajo cualitativo y exploratorio, basado en entrevistas semiestructuradas, observación participante, y análisis de documentos sobre la población china, que pudieran aportar información significativa en función de los objetivos del estudio. El trabajo de campo se realizó entre los años 2023 y 2026.

Una parte fundamental del diseño fue la elaboración de la guía de entrevistas (incorporada como anexo en este documento), para lo cual se revisaron documentos –escritos y audiovisuales– que aportaron información útil en la construcción de preguntas social y culturalmente pertinentes. En ese sentido, también resultó clave conversar con investigadores/as que se dedican al estudio de la población china en Argentina. El abordaje cualitativo resultó ser el más adecuado para explorar en profundidad la diversidad de prácticas y representaciones colectivas que comparte la comunidad china, haciendo énfasis en la propia mirada que tienen las personas en relación a los aspectos de su vida social e individual.

Estrategia de muestreo y acceso al campo

A fin de encontrar a las personas que podrían participar del estudio, se implementó el método no probabilístico “bola de nieve”. En términos metodológicos y en cuanto a los códigos culturales de la población china, resultó clave llegar a una persona por recomendación de otra. En la práctica, el proceso se estructuró de la siguiente manera:



A partir de este esquema, el trabajo de campo consistió en el desarrollo de catorce (14) entrevistas en profundidad a migrantes chinos. Asimismo, se realizó una inmersión en territorio mediante la observación participante. Específicamente, se visitaron y presenciaron los siguientes espacios y eventos clave de la comunidad:

- **Espacios de socialización institucional y comercial:** dos iglesias, dos centros de promoción de la cultura china, una agencia de viajes, una oficina de gestoría para trámites y un supermercado.
- **Eventos comunitarios y corporativos:** un concurso de canto de réplica internacional, la presentación de una revista sobre relaciones bilaterales sino-argentinas, una conferencia sobre economía de China y un encuentro de mujeres profesionales chinas organizado por la cámara argentino-china..

En todos estos espacios, se realizaron observaciones sobre los vínculos que mantienen dentro y fuera de la comunidad, y se logró entablar diálogo con personas para entrevistar.

En ese marco, las conversaciones en formato de entrevistas semi estructuradas, permitieron indagar de manera flexible en las experiencias migratorias, tanto para encontrar particularidades como puntos en común en todas las narrativas.

Por otro lado, es importante aclarar un sesgo involuntario en la muestra: si bien logramos entrevistar sólo a una persona que trabaja actualmente en un supermercado –un rubro económico con alta representatividad en la comunidad–, la trayectoria de este sector pudo ser recuperada de forma indirecta. Varias de las personas entrevistadas refirieron haber trabajado antes en esa área o compartieron anécdotas de otras personas que se

desempeñaron o aún se desempeñan en esa actividad, lo cual nos permitió contar con otras experiencias vinculadas al sector y verificar la movilidad en las dinámicas laborales. La dificultad para ampliar los casos en dicha área clave, se explica por el escaso tiempo libre del que disponen fuera de sus jornadas y por ser la actividad económica que concentra a la población con menos competencia comunicativa en español.

Con respecto al manejo del idioma, diez de las personas entrevistadas demostraron un alto dominio del idioma español, y las otras cuatro tenían un dominio medio o bajo, con los cuales, se requirió dedicar más tiempo durante las conversaciones para reformular algunas preguntas que no eran comprendidas inicialmente. Además, esas personas evidenciaron dificultades para desarrollar sus ideas con fluidez debido a limitaciones en su vocabulario, no obstante, el sentido general de sus comentarios podía entenderse.

Sin desvirtuar el sentido de las respuestas, la transcripción posterior de las entrevistas requirió un mínimo de edición sobre la dispersión de las reflexiones y el sentido distorsionado de ciertos aspectos gramaticales, propios de la restricción idiomática (conjugaciones, tiempos verbales y limitaciones de vocabulario principalmente). En última instancia, la idea fue producir un texto donde se repusiera la intención, la orientación semántica y la coherencia argumentativa subyacente, contenida en lo que cada uno quiso decir en función de facilitar una mejor transmisión y comprensión del mensaje.

Finalmente, es importante señalar que, si bien cada persona aportó su propia experiencia como migrante, los relatos individuales están entramados en contextos y estructuras sociales más amplias, de las cuales forman parte. Como indica la historiadora María Bjerg (2012):

“Los relatos son herramientas de investigación útiles para comprender la relación entre narradores y las sociedades en las que vivieron y viven, puesto que las historias que la gente cuenta nunca son exclusivamente individuales. Las narraciones personales no solo revelan las motivaciones, las emociones y los imaginarios de quienes las relatan, sino también el contexto en el cual los narradores configuran su experiencia. De este modo, las historias de vida están entramadas en estructuras, relaciones sociales y fuerzas colectivas que sobrepasan la dimensión individual” (p.14).

3.2.2. Datos generales sobre personas entrevistadas

A continuación, se presenta una breve caracterización de la población entrevistada. Sobre un total de 14 personas, 8 fueron mujeres y 6 hombres.

En el registro de las mujeres:

- El rango de edades va entre 36 y 54 años.

- El marco temporal de arribo es entre 1983 y 2007.
- La mitad proviene de China continental y la otra mitad de China insular (Taiwán).
- En cuanto a la condición migratoria, tres de ellas adquirieron la nacionalidad argentina y tres tienen residencia permanente.
- En relación a la trayectoria educativa, cinco terminaron una carrera universitaria, de las demás, una no completó la universidad, otra tiene formación terciaria y la última sólo cuenta con el secundario.
- En cuanto a la experiencia laboral, cuatro de ellas trabajan en el área de educación (dando clases del idioma chino o gestionando proyectos que promueven su aprendizaje), dos se desempeñan en el comercio minorista con atención al público, una ejerce como médica y otra desarrolla diferentes emprendimientos de marketing en medios digitales.
- En materia de relaciones afectivas, cinco de ellas formaron pareja con hombres procedentes de China (en un solo caso no coinciden los orígenes), dos con hombres de Argentina, y una con un francés.
- Todas tienen entre 1 y 3 hijos.
- En cuanto a las viviendas, todas comparten la propiedad de los lugares junto a sus parejas.

En el registro de los hombres:

- Las edades oscilan entre 23 y 53 años.
- Los momentos de llegada se dieron entre 1983 y 2014.
- Todos proceden de China Continental.
- En cuanto a la condición migratoria, dos obtuvieron la nacionalidad argentina y los otros cuatro cuentan con residencia permanente.
- En relación a la trayectoria educativa, dos terminaron la universidad, dos no la terminaron, y dos sólo completaron el ciclo de secundaria.
- En lo que corresponde al trabajo, tres se desempeñan en comercio minorista con atención al público, uno ejerce de guía para turistas chinos, uno ofrece servicios de animación y diseño gráfico, y otro trabaja como gestor de trámites para la población china.
- En cuanto a sus relaciones afectivas, tres de ellos han formado pareja con mujeres que provienen de China, otro de los hombres se encuentra en pareja con una mujer argentina, y respecto a los otros dos, no se pudo obtener datos.
- Sólo tres tienen entre 1 y 3 hijos.

- En relación a las viviendas que ocupan, tres alquilan y los otros tres comparten la propiedad junto a sus parejas.

Tabla 1. Cantidad de entrevistas por género femenino

Edad	Año de llegada y procedencia	Pareja y procedencia	Hijos	Nivel educativo	Campo de trabajo	Estatus migratorio
54	1983 / Ch (I)*	Argentina	si (2)	Universitario	Educación	Nacionalizada
48	1991 / Ch (C)**	China (C)	si (2)	Terciario	Comercio	Residente P.
47	1983 / Ch (I)	China (I)	si (2)	Universitario	Educación	Nacionalizada
45	1986 / Ch (I)	China (I)	si (2)	Univ. incompl.	Educación	Residente P.
43	1988 / Ch (I)	Argentina	si (1)	Universitario	Medicina	Nacionalizada
40	1993 / Ch (C)	Francia	si (3)	Universitario	Marketing digit	Nacionalizada
39	2000 / Ch (C)	China (C)	si (2)	Secundario	Comercio	Residente P.
36	2007 / Ch (C)	China (I)	si (1)	Universitario	Educación	Residente P.

*I: Insular, **C: Continental

Tabla 2. Cantidad de entrevistas por género masculino

Edad	Año de llegada y procedencia	Pareja y procedencia	Hijos	Nivel educativo	Campo de trabajo	Estatus migratorio
53	1983 / Ch (C)	China (C)	si (3)	Universitario	Comercio / religión	Nacionalizado
48	1996 / Ch (C)	China (C)	si (3)	Secundario	Comercio	Residente P.
38	2014 / Ch (C)	Sin dato	no	Universitario	Diseño /animación	Residente P.
37	2004 / Ch (C)	China (C)	si (1)	Secundario	Gestor de tramites	Residente P.
36	2012 / Ch (C))	Argentina	no	Univ. incompl.	Guía de turismo	Nacionalizado
23	2011 / Ch (C)	Sin dato	no	Univ. incompl.	Comercio	Residente P.

3.3 Aspectos conceptuales

El análisis de las entrevistas se realizó tomando en cuenta cinco categorías fundamentales: **integración, redes de migrantes, alteridad, racismo manifiesto y perspectiva etnográfica.**

Para abordar la **integración** se retomó la propuesta elaborada desde la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2019), donde se la entiende como

“(…) un proceso bidireccional de adaptación mutua entre los migrantes y las sociedades en las que viven, por el cual los migrantes se incorporan a la vida social, económica, cultural y política de la comunidad receptora. Ello conlleva una serie de responsabilidades conjuntas para los migrantes y las comunidades, y comprende otras nociones conexas como la inclusión y la cohesión social” (p.111).

De dicha definición, se identifican varios aspectos que son significativos para el estudio. En primer lugar, la adaptación es un proceso de corresponsabilidad que involucra a todos los actores y no recae en un solo grupo. En segundo lugar, la ciudadanía de los migrantes se produce y tensiona en esas relaciones sociales y cotidianas. Por último, la integración se desarrolla en, al menos, cuatro dimensiones –jurídica, económica, social y cultural– que, de manera integral, condensan buena parte de la experiencia migrante china.

Por otra parte, el estudio incorpora la perspectiva de Joaquín Recaño Valverde (2002) sobre las **redes de migrantes**, que se definen como como un

“(…)conjunto de vínculos interpersonales que conectan a migrantes antiguos y no migrantes en su área de origen y de destino a través de los lazos de parentesco, amistad, y comunidad de origen compartida” (p.15).

Este enfoque permite comprender el entramado de relaciones que hacen de la migración una experiencia territorial y social amplia y extendida en el tiempo.

Asimismo, la noción de **alteridad** resulta productiva en función de entender cómo operan las diferencias culturales en un espectro que no es necesariamente negativo. En ese sentido, dicho término refiere a *“los modos y las formas de percepción/construcción del carácter de “otro” producidos en la relación intercultural” (Archenti, A. y Tomás, M., 2005, p.9).*

Para abordar la discriminación, se retoma la propuesta de Eduardo Restrepo (2020) sobre el **racismo manifiesto, definido como:**

“(…) un racismo que se explicita o evidencia. Por tanto, se puede afirmar que este racismo trabaja en la superficie de tal manera que, bajo ciertas

condiciones, puede ser objeto de identificación y señalamiento (...), ejemplos de este racismo manifiesto se encuentran incluso en innumerables chistes o apodos que circulan y que ridiculizan" (pp. 238-239).

Esta categoría permite identificar y analizar las expresiones explícitas de estigmatización que surgen en los relatos de los entrevistados.

Finalmente, la investigación se inscribe en la **perspectiva etnográfica**, definida también por Eduardo Restrepo (2022), como

"la descripción de lo que una gente hace teniendo en consideración la perspectiva de la gente. Esto quiere decir que a un estudio etnográfico le interesan tanto las prácticas (lo que hace la gente) como los significados que estas prácticas adquieren para quienes las realizan (su perspectiva sobre estas prácticas)" (p.25).

Esta forma de entender el mundo social, constituye una herramienta transversal para explorar el punto de vista de los actores, y analizar las dimensiones de este documento.

3.4 Análisis de las entrevistas

Las narraciones documentadas a partir de las entrevistas constituyen el núcleo del presente estudio. Sus contenidos fueron organizados y analizados a partir de diversos temas, cuya lógica de presentación apunta a ordenar los aspectos significativos de las conversaciones, que en su conjunto, funcionan como viñetas complementarias. El análisis no busca interpretar el sentido social de las prácticas y representaciones; antes bien, el esfuerzo está puesto en identificar y describir las acciones, situaciones y narrativas que configuran las experiencias de integración, tomando en cuenta las múltiples relaciones colectivas que atraviesan las personas entrevistadas.

3.4.1 Llegar a Argentina

Las voces registradas en la investigación dan cuenta de la diversidad de motivos que tuvieron las personas para viajar. Las respuestas a la pregunta sobre por qué migraron a la Argentina remiten a razones económicas, reunificación familiar e interés por aprender español. Cabe señalar que las experiencias también varían en función de la edad en la que migraron, algunos llegaron siendo adultos y otros lo hicieron en la infancia con sus progenitores.

Uno de los puntos que atraviesan varias narraciones, es el hecho de que más allá de las edades de quienes recuerdan, Argentina es presentada como un lugar para encontrar opciones económicas, en términos familiares o individuales.

Yo vivía en la parte sur de Taiwán. En esa época [1983] se ve que había una oleada de inmigrantes. Las agencias de viajes ponían avisos en los diarios para fomentar esta emigración hacia Argentina. Un amigo de mi papá le envió desde Argentina un billete con muchos zeros –época de alta inflación–, diciéndole “mira, acá se gana así, realmente es una tierra de oportunidades”. Entonces, mi papá decidió venir con toda la familia. (Mujer, 54 años)

Por otro lado, destaca el recuerdo de cierto interés institucional del Estado argentino por recibir inmigración calificada o dispuesta a emprender negocios –en las décadas de 1980/1990–, lo que en última instancia, refuerza la idea de haber sido bienvenidos. Además, se identifica una disposición cultural a migrar –aún vigente–, como una característica de la región de donde procede gran parte de la población china que llega al país.

En China vivía en Fuzhou que es una ciudad de la provincia de Fujian. La mayoría de los chinos de acá vienen de ahí, porque es una provincia en la que a la gente le gusta mucho aventurarse. También es una provincia donde hay muchos más pueblos [rurales], entonces también hay un poco menos de nivel socioeconómico, por eso para mis padres, la opción de irse afuera fue como cambiar un poco el futuro. Mi papá siempre fue muy emprendedor. En ese momento [inicios de la década e 1990] había como una especie de promoción de la inmigración, un “vénganse a la Argentina” –es lo que yo entendía a los nueve años, o eso es lo que me dijeron–, y que se mostraban imágenes de Argentina en China para buscar inmigrantes calificados. Mi papá tenía conocimiento sobre electricidad, se capacitó un poco más porque no tenía el título, y se vino como electricista. Yo sentí como que nos daban la bienvenida. (Mujer de 40 años)

Un dato que resulta relevante frente a dos escenarios: la dificultad para desarrollar emprendimientos comerciales en China bajo un contexto de alta competencia, en contraposición a las oportunidades económicas que vieron posible en Argentina.

Vine con mi hermana desde la provincia de Fujian. Mi padre y mi madre se quedaron en China. Nosotros cuando teníamos 18 años, recién habíamos terminado de estudiar la secundaria, y mi tío que ya vivía en Argentina, nos dijo que acá hay laburo, que se puede hacer algo, así que vinimos [en 2004]. En China es difícil conseguir laburo, hay mucha gente, mucha competencia. Aparte yo era jovencito [17 años] no tenía idea de Argentina, solo me habían dicho que es un lugar bueno, así que me subí a un avión y listo. (Hombre de 37 años)

Yo creo que eligieron Argentina solamente porque sus paisanos les dijeron que acá podrían ganar plata. Mientras allá le sacan un 5% de ganancia como máximo, acá le pueden sacar más del 100%. También es cierto que muchos llegaron en la época de la convertibilidad, eso es lo que me dijo mi tío "Argentina era una tienda llena de oro, un peso un dólar". (Hombre de 36 años)

También aparece la necesidad por parte de los hombres de acumular capital suficiente para casarse –por la responsabilidad económica que se le asigna– en un marco de alianzas con normas tradicionales (algo que fue mencionado por uno de los entrevistados y apareció en varias conversaciones informales).

Yo tenía 20 años cuando llegué en 1996 sólo. Vine porque mi familia antes era muy pobre, y no me podía casar o vivir bien, entonces llegó un momento en que tenía que salir de China, así que vine a Argentina. (Hombre de 48 años)

Una pieza clave para moverse de un país a otro es el hecho de tener algún pariente en el lugar de destino, como así también –una vez establecido–, contar con la posibilidad de traer a los familiares que se quedaron en el país de origen, lo que en su conjunto va armando las redes de migrantes. En ese marco, objetivos económicos y reunificación familiar, aparecen en varias entrevistas como causas imbricadas.

Yo vine en el año 2000, hace 24 años, desde Fujian. Tenía 16 ó 15, allá estaba estudiando en el colegio. Vine con mi mamá. Mi papá vino primero a trabajar. Yo quería venir, pensé que me iba a poner a estudiar pero mi papá no quiso, me puso a trabajar. (Mujer de 39 años)

Sinceramente no creía que iba a venir a Argentina pero mi papá insistía en que no había gente que lo ayude en el negocio. Además, en China se ganaba muy poco, 200 dólares mensuales aproximadamente. Yo no me quería ir de China, lloré mucho cuando me dieron la visa. En ese momento tenía 18 años, no quería separarme de mi mamá, pero ella insistió, me decía "anda a ayudar a tu papá, después vuelven". Años más tarde, hicimos los trámites para que migre mi mamá y ahora vive conmigo. (Mujer de 48 años)

Otra de las razones mencionadas, fue la posibilidad de aprender español e incluso de poder ir a la Universidad. Cabe señalar que dichos motivos, cuando responden a proyectos individuales, cuentan con el apoyo económico de las familias, incluso a veces funciona parte de un proyecto familiar pensando en el futuro de los hijos. Reponemos dos ejemplos:

Vine con un grupo de estudiantes, todos alumnos que queríamos cursar en la Universidad de Buenos Aires, porque en China para poder ingresar a la universidad tenemos que rendir un examen general donde competimos con estudiantes que se presentan de todo el país, pero según la cantidad de población estudiantil que se presente, ingresar a la universidad puede ser un obstáculo para nosotros, sobre todo para la gente que vive en el interior de China. Di el examen y no pude ingresar a la universidad que quería, entonces mi familia habló con una empresa que trabaja como agencia para llevar a los chicos a aprender idiomas afuera y tenían un convenio con Argentina [específicamente con el Centro Universitario de Idiomas (CUI) de la Universidad de Buenos Aires, (UBA)]. Me preguntaron si quería ir. No conocía nada de ese país, así que empezamos a ver información sobre Argentina, cuál es el idioma, la religión, cuál es la universidad más famosa, y obviamente salió la UBA. Y justo la agencia dice que podemos cursar en la UBA, entonces le dije a mi mamá “yo quiero ir, quiero formarme allá”. Entonces me apoyaron y me mandaron, son una gran familia. (Mujer de 36 años)

¿Por qué elegí Argentina?, principalmente quería aprender español. Cuando estaba mirando a qué país puedo ir, apareció Argentina como opción. Así llegué al CUI y luego de que terminó el curso, entré a la Universidad del Cine en San Telmo. (Hombre de 38 años)

Si bien la cantidad de personas que llegan con la intención de estudiar es menor en proporción a quienes llegan exclusivamente a trabajar, esta variable es importante, como parte de los escenarios posibles para la migración china. Un común denominador que compartieron las personas entrevistadas –y opera como una variable más en la decisión sobre por qué mudarse a Argentina–, es la percepción positiva sobre facilidad para regularizar la condición migrante una vez que llegan al país. Sobre este tema, se avanzará a continuación.

En resumen, el llegar a Argentina, involucra diversos aspectos, entre los que destacan:

- **Vectores económicos:** atracción por nichos de rentabilidad comercial históricos y diferenciales cambiarios pasados.
- **Redes migratorias y reunificación:** el rol logístico y afectivo de los lazos familiares preexistentes en el país de destino.
- **Apertura institucional:** la percepción de un marco normativo receptivo y accesible para la regularización documental.

- **Proyectos educativos:** estrategias individuales y familiares de internacionalización académica ante la alta competencia del sistema escolar chino.
- **Mandatos socioculturales:** necesidad de acumulación de capital orientada al cumplimiento de roles tradicionales de género (nupcialidad masculina).

3.4.2 Estatus migratorio

Ante la pregunta concreta sobre cómo fue el proceso para obtener la documentación argentina, las personas entrevistadas señalaron que pudieron regularizar su estatus migratorio sin mayores dificultades. En algunos casos se dio en el marco de un proyecto familiar, y en otros fue en el ámbito de un proyecto personal.

Como se señaló en el apartado anterior, los asuntos sociales que operaron como justificación para solicitar los trámites estuvieron asociados a planes laborales, reunificación familiar o propósitos educativos, lo que implicó viajar con los documentos necesarios para tramitar la documentación en el país. A continuación algunas de las experiencias.

Al llegar en 1993 teníamos ya los papeles que eran temporarios y en dos años automáticamente cambian a permanente, así que fue muy fácil tener DNI. Nosotros venimos ya con una hoja de migración –de hecho, el otro día me encontré ese papel– donde decía “pueden entrar estas tres personas como migrantes por electricista, por profesional”. En cierto sentido yo sentí como que nos recibían con los brazos abiertos. (mujer de 40 años)

Mi papá había llegado antes con trabajo, así que consiguió rápido el DNI. Vino a trabajar con mi tía que tenía un supermercado, desde ese lugar se solicitaban todos los datos. Como mi papá consiguió DNI nos llamó a nosotras [ella, y la madre y hermana de la entrevistada], porque como éramos menores de 18 años, era más fácil. (Mujer de 39 años)

Una parte de la migración que tenía inconsistencias legales para formalizar su estatus migratorio en 2004, pudo acceder a la documentación argentina en el marco de un programa de regularización migratoria para población extra MERCOSUR, ya comentado en la introducción de este documento⁹. Uno de ellos fue parte de ese proceso y así lo recuerda:

⁹ Un informe de la OIM (2012) documenta esa experiencia y la importancia que tuvo para la población en cuestión: “al amparo del Decreto 1169/04 se regularizaron 12.062 migrantes, el 75% de los cuales pertenecía a la nacionalidad china” (p.50).

Al principio nosotros fuimos a Bolivia, ahí conseguimos una visa de 7 o 14 días, no recuerdo por cuánto, así entramos a Argentina y ya nos quedamos acá. Habíamos conseguido certificado de nacimiento, antecedentes penales y empezamos a hacer el trámite para el DNI justo cuando se dio un programa de Regularización en 2004 y ahí conseguimos el documento. (Hombre de 37 años)

En el caso de las personas que llegaron a estudiar español y luego ingresaron a la universidad, el recorrido de sus procesos educativos les permitió justificar la estancia en el país para obtener el DNI.

Cuando terminé el curso de idioma en el CUI en 2015 tenía que irme, pero yo quería quedarme porque todavía no hablaba bien español y todavía no conocía toda Latinoamérica. Las opciones para quedarme eran buscar trabajo o entrar a la universidad, así que apliqué a la Universidad del Cine, entré y aprobé todo. En cuatro años logré tener mi DNI permanente [como extranjero]. (Hombre de 38 años)

Cuando llegué a estudiar en el CUI tenía una visa transitoria, luego ingresé a la Universidad del Salvador, ahí me dieron un DNI que era un librito color bordó. Después de cursar durante 4 años, pude acceder a mi DNI permanente. (Mujer de 36 años)

Ahora bien, dentro del universo de residentes, hay personas que optaron por naturalizarse argentinos, (como se menciona al inicio del informe); de hecho, entre las personas entrevistadas, hay seis que tomaron esa decisión. Cabe destacar que quienes tenían pasaporte de China perdieron esa nacionalidad –ya que entre ambos Estados no hay convenios en esa dirección–; en el caso de quienes tenían pasaporte de la provincia de Taiwán conservaron ambos documentos. Como se expone en los propios argumentos de las entrevistadas, los motivos para solicitar la nacionalidad varían entre aspectos prácticos y emocionales.

Me sentí más libre en el sentido de poder viajar libremente por toda Sudamérica, poder viajar por ejemplo a algunos países sin visa, nada más que eso. No sentí un cambio de identidad tipo “ahora soy argentino” Ni para mejor ni para peor, fui siempre el mismo, nada más que a la hora de pasar por migraciones presento un pasaporte de otro color. (Hombre de 53 años)

Hice el trámite de ciudadanía cuando estaba en la facultad porque pensaba que si después tenía que trabajar, tenía que ser argentina, no sé, me llegó un rumor de eso. Entonces yo soy argentina. (Mujer de 43 años)

El día que cumplí 18, al día siguiente me fui a nacionalizar ¿Por qué? los chinos dicen que cuando tomás el agua, tenés que agradecer la fuente. Yo siempre pienso que más allá de las discriminaciones, la Argentina nos dio muchas cosas. A mí me dio la educación pública, la salud pública. Yo sabía que siempre iba a ser china con mi cara, entonces pensé que me gustaría tener algo de argentina. Yo me siento muy argentina. (Mujer de 40 años)

Las personas que se nacionalizaron, comparten al menos dos características: llegaron durante sus infancias entre 1983 y 1993 (lo que significa que han vivido casi toda su vida en Argentina), y salvo un caso, todos proceden de la provincia de Taiwán (lo que implica que pueden tener el pasaporte de ambos lugares). La decisión sobre el estatus migratorio –entre la residencia y la naturalización–, expresa diversas formas de la integración.

En resumen, sobre el estatus migratorio, surgieron los siguientes temas:

- **Institucionalidad receptiva:** se observó una percepción generalizada de Argentina como un Estado con marcos normativos accesibles y permeables para la regularización documental.
- **Mecanismos de regularización diferenciales:** se resaltó la coexistencia de vías ordinarias (visados laborales y educativos) con dispositivos estatales extraordinarios (decretos de amnistía migratoria) para subsanar la irregularidad inicial.
- **Decisión de naturalización:** la obtención de la ciudadanía se entiende tanto como una herramienta instrumental de facilitación burocrática (viajes, rumores laborales) como una forma de plasmar el "sentirse" argentino.
- **Condicionantes geopolíticos y biográficos:** se evidencia el peso restrictivo de la legislación de origen sobre doble nacionalidad como factor inhibidor o facilitador del acceso a la ciudadanía.

3.4.3. El mundo laboral

Las actividades económicas de la población china en CABA encontradas en el estudio, se desarrollan principalmente en tres conjuntos de ocupaciones. En primer lugar, se destacan los **sectores comerciales minoristas tradicionales y servicios de proximidad** (supermercados, verdulerías, tiendas de productos importados (como bazares, regalerías, repuestos), restaurantes, servicios de comida por peso y locutorios). En segundo lugar, los **servicios especializados orientados a la propia comunidad, o al nexo bilateral entre los países** (agencias de viajes, servicios de traducción, turismo, gestoría de trámites y enseñanza del idioma chino). En tercer lugar, se observa cierta **diversificación hacia servicios profesionales e industrias**

creativas (medicina, diseño y animación, marketing digital, comercio exterior a mediana escala).

Las entrevistas dieron cuenta de la diversidad de trabajos, de las lógicas culturales que organizan las labores dentro de la familia, y de las decisiones que van tomando las personas para desempeñarse en un rubro, o para cambiar –y eventualmente combinar– diferentes ocupaciones.

La experiencia del supermercado minorista aparece de forma transversal en las memorias familiares, operando frecuentemente como la plataforma de inserción inicial y acumulación originaria para las primeras generaciones de migrantes:

Mi mamá, como la mayoría de la generación que vinieron en los 90, trabajaba en un súper, tenía un chino cerca de Belgrano pero luego trabajó en muchos barrios. (hombre de 23 años)

Al comienzo mi papá trabajó durante un año y medio en un supermercado como repositor. Lo que hizo fue aprender, y fue como el derecho de piso. Mientras, mi mamá compró a cuotas el fondo de comercio de una regalería. Después de cuatro años lograron tener propio supermercado, era como el “el sueño americano” en la versión “sueño argentino”. Eran muy trabajadores. En general estábamos solo los tres, más un empleado. Yo trabajaba en la fiambrería los fines de semana y las vacaciones. (Mujer de 40 años)

Mi mamá trabajó en una rotisería junto con mi papá, no sé cómo hacían con el idioma, pero pudieron conseguir gente que lo ayudaba a preparar comidas de acá, de Argentina. Hacían unas empanadas riquísimas y la gente compraba mucho pero era un trabajo muy cansador. Después vio que todo el mundo ponía supermercados entonces se animó a poner su primer supermercado y ahí sí le encantó. Los tres hermanos trabajamos ahí, hasta mi primer novio trabajó ahí. No podía decir que no, es mi familia y tenía que ayudar. Cuando mi papá se jubiló, nos preguntó a nosotros (los hermanos) si queríamos tener un supermercado y nosotros le dijimos que no. (Mujer de 54 años)

Aunque entre los entrevistados sólo una persona trabaja actualmente en un supermercado, varias personas refirieron que sus familiares o ellos mismos se habían desempeñado en esa actividad en el pasado, lo cual expresa una dinámica en el propio rubro. En casi todas las narraciones se destaca la relevancia que tiene la solidaridad y la coordinación entre las redes migrantes, las cuales se materializan no sólo entre parientes, sino en un radio mayor dentro de la comunidad.

Cuando llegamos con mi hermana trabajamos dos o tres meses en un supermercado de mi tío. Después nos fuimos, buscamos un laburo en otra cosa y después de cuatro años compramos un supermercado. Mi padre pidió prestada plata a otros parientes y pudimos comprar el super (después pagamos ese préstamo). Luego lo vendí y me fui a China para hacer casamiento con mi señora a fin de 2008. Luego volvimos acá y compramos un supermercado donde trabajamos once años. Siempre trabajé en supermercados hasta el 2022, que empecé a dedicarme a ser gestor de trámites. (Hombre de 37 años)

Trabajamos cuatro o cinco años en el supermercado de mi tía, hasta que se fue a China pero no queríamos trabajar para ella, pensamos que era mejor poner nuestro supermercado y trabajar solo para nosotros. Así que nos ayudó mi tía –ella era dueña junto a otras personas, de dos o tres supermercados–, así funciona, te ayudan si vos querés poner un super, te prestan dinero, ¿viste? y te enseñan cómo hacer para manejarlo. (Mujer de 39 años)

Es muy común en la comunidad china, se unen para organizar la competencia, porque si no el otro te va a pelear a vos. Cuando vos abrís, el otro podría abrir al lado tuyo. Por eso en Mar del Plata, como se conocen entre todos, tienen una regla: entre un supermercado chino y otro no puede tener de distancia menos de cinco cuadras. Si querés abrir uno tenés que avisar a todos y consensuar entre todos. Piensan que si cooperan entre todos, todos ganan. (Hombre de 36 años)

Esta pauta cultural funciona en todas las actividades económicas. Así, un hombre explicó la incidencia de la red en la propia historia. Su padre, que trabajaba como cocinero en un restaurante chino, pudo tener su propio negocio –que fue al mismo tiempo su primera casa– gracias a que los dueños decidieron vendérselo en condiciones basadas en la confianza.

Como se iban del país, le preguntaron a mi papá si quería quedarse con el negocio. Mi papá le dijo “no me interesa porque no tengo cómo pagarle”, no podíamos comprar ese fondo de comercio y tampoco podíamos conseguir un garante para el contrato de alquiler. Entonces este señor le dijo “no te pido garante porque conozco a tu familia, me das lo que tenés en la mano, y el resto me lo vas pagando con el trabajo”. Y ahí mi papá aceptó y pudimos establecer nuestro propio restaurante y tener nuestra primera casa. Eso fue en 1984. (Hombre de 53 años)

Otro elemento clave en el trabajo, es la propia participación familiar en la distribución de tareas dentro del mismo negocio. Una característica que aparece en los testimonios presentados anteriormente, y en los siguientes:

En el restaurante mi hermana mayor atendía la caja, mi hermana segunda, Julia, con mi hermano Alejandro atendían como mozos, y yo estaba como lavaplatos. Mi papá era cocinero principal, y mi mamá ayudaba a mi papá, y aparte había un compañero de trabajo de mi papá que estaba de antes y quedó como empleado. (Hombre de 53 años)

Cuando llegamos montaron una casa de revelado de fotos, con la cual les fue bastante bien. Mi mamá empezó a trabajar con mi papá en el negocio. En las familias pasa un poco eso porque cuando llegan necesitan trabajar con gente de confianza y que hable su idioma, entonces, tienden a trabajar en familia. Cuando ya era más grande, era costumbre salir del colegio e ir a la casa de fotos. Al principio me quedaba dibujando, pero con el tiempo empecé a interactuar más con 12, 13 años, entonces cobraba o atendía a la gente que venía a retirar las fotos. (Mujer de 43 años)

Como parte de la diversidad, también se encontraron algunas tensiones en esta práctica. Una mujer que trabaja en su supermercado, señaló lo siguiente:

Mis hijos a veces no entienden y no me quieren ayudar, tienen pensamiento argentino, dicen “¿por qué tengo que estar ahí?, no quiero, no es mi trabajo”. Yo le digo, “vos sos dueño de acá, porque yo trabajo todo para vos, no para mí” [se ríe]. (Mujer de 39 años)

Por otra parte, muchos chinos llegaron al país con poco o muy poco capital para invertir, y sin embargo con el pasar de los años, lograron tener sus propios negocios (supermercados, bazares, restaurantes, etc). Una realidad que en las entrevistas es explicada por la combinación de al menos tres factores: sacrificio con capacidad de ahorro, cooperación económica con eventuales socios, y trabajo en familia. Uno de los entrevistados, dueño de varios comercios, explicó su propia trayectoria.

Fui ahorrando. Si ponés un negocio de verdulería, no necesitas mucha plata, con mil o dos mil dólares alcanza, hay que iniciar con un negocio chiquito, ahorras y luego vas creciendo para invertir en otro más grande. Por ejemplo, con la verdulería ganaba como 1500 dólares por mes, ahorré durante un año y luego pude abrir un ciber café junto con un socio. En dos años más tarde pude abrir otro ciber, así empieza. Trabajamos solo con comunidad china, amigos, y si no alcanza para abrir un negocio se busca a un paisano para

que sea socio, por ejemplo, yo llegué con 14 mil dólares a Mendoza, pero no alcanzaba para abrir un negocio de 4 pisos, por eso nos juntamos con la tía de mi esposa. (Hombre de 48 años)

Según los relatos registrados, una explicación plausible sobre por qué Argentina aparece como una opción económica en los escenarios migrantes, tiene que ver con que los emprendimientos económicos en China se enfrentan a una alta competencia entre pares y además requieren de una mayor inversión de capital de la que necesitan en Argentina.

Otro tema que abordaron son las extensas jornadas laborales en los supermercados. Así lo recordaba uno de ellos.

Nos levantamos entre siete y media, y ocho. Tenés que levantar, acomodar, comer algo, y empezar. Después a las nueve y media de la noche cerrábamos, y ahí había que hacer limpieza, cocinar, comer, hablar y nos vamos a dormir como a las doce o una de la mañana. Y a la mañana siguiente de nuevo a levantarte. Dormís seis o siete horas. Trabajan mucho tiempo, nunca tienen franco, nunca tienen vacaciones, como una máquina, ¡funcionamos 24 horas! ¿Por qué? Lo que pasa es que cerca tienen un paisano, a dos o cuatro cuadras y si cierra el negocio, los clientes se van para allá y después no vienen más. Quizás justo necesitas hacer un asado y te falta carbón, entonces vas a comprar donde está abierto, y capaz que tienen más barato y ya te quedas ahí, y al final tienen un cliente menos. Siempre piensan así. Por eso si unos trabajan los domingos, los otros también, ¿quién puede cerrar? Nadie. Al final trabajamos siempre. (Hombre de 37 años)

Un migrante que trabaja de manera independiente como diseñador, tiene una perspectiva crítica sobre el esfuerzo laboral de sus compatriotas y explica el trasfondo cultural que, según él, enmarca ese comportamiento:

Los chinos tienen mucho miedo de ser pobres, por eso trabajan un montón. Eso lo aprendí de mis padres. Hay un miedo colectivo de no tener dinero y que pase algo, porque antes en los 60' todos eran pobres, y nacieron con esa inseguridad sobre la vida. (Hombre de 38 años)

De todas maneras, es probable que para un universo poblacional de ingresos medios y con pocas posibilidades de entrar al sistema universitario en China, tenga sentido migrar a Argentina a buscar trabajo. Como sostuvo uno de los entrevistados:

Nosotros tenemos un nivel básico [en cuanto a la trayectoria educativa], venimos a trabajar en supermercados, en restaurantes

o regalerías, nada más, muy pocos en otros trabajos. La gente que habla bien castellano e inglés, o trabaja en empresas, tienen un nivel un poco más alto. (Hombre de 37 años)

Por otro lado, para muchos migrantes el manejo del idioma chino, junto a la comprensión del español –con mayores o menores niveles de competencia comunicativa–, les ha abierto un abanico de posibilidades laborales para desempeñarse en áreas como comercio, educación, medicina, turismo, y gestión de trámites.

Mi primer trabajo lo busqué en un diario chino, ahí encontré una publicidad que decía “se necesita una chica para vender pochoclos”. Yo pensé que era como la señorita que vende pochoclos en el cine, pero no, era una empresa de familias argentinas que necesitaban a una persona que hable chino para vender pochoclos a todos los supermercados. Me llevaban en auto por muchos barrios. (Mujer de 36 años; actualmente trabaja enseñando chino en dos escuelas)

Desde hace unos años empecé a trabajar como guía turístico para una agencia de viajes china en Argentina. Es el único trabajo que me ha dejado plata. Con el resto, solo perdí dinero. Con el turismo como guía, puedo hacer entre 100 y 150 dólares por día. He trabajado con turistas típicos que vienen a pasear y con turismo científico que vienen a hacer estudios como en los observatorios astronómicos. Me ofrecieron que podían presentarme como guía oficial allá en China con el Estado, pero no puedo porque tengo nacionalidad argentina. (Hombre de 36 años)

Asimismo, el dominio de ambos idiomas es una herramienta esencial para ofrecer servicios a la comunidad china, facilitando la superación de las barreras idiomáticas que impiden el acceso a diversos recursos. En este contexto, su labor como mediadores lingüísticos y culturales resulta fundamental.

Antes de empezar la carrera de medicina era intérprete de hospital, acompañaba a muchos pacientes chinos a las consultas, justo el Hospital Italiano había empezado un Programa intercultural con el que captaron un montón de pacientes. Ahora tengo mi consultorio particular donde atiendo a mujeres chinas que en su mayoría no hablan español. Les hago seguimiento de embarazo y los controles ginecológicos. Ellas tienen grupos, entonces por ahí se preguntan e intercambian información “¿dónde puedo hacer una ecografía?” y me llaman por Whatsapp o por Wechat, que es el sistema de comunicación que se usa en China. (Mujer de 43 años)

Soy gestor desde 2022, se aprende rápido, no es tan difícil. Ahora somos como diez trabajando de eso en capital. Corro todos los días, voy de acá para allá. La mayoría de los trámites los hago con la embajada china, aunque también voy a Cancillería, al Ministerio de Interior, Migraciones, y tribunales. Algunas cosas las hacemos por internet, pero si no todos los días tenés que ir a las oficinas. Hay gente que tiene hijos acá o nació acá y tienen que viajar a China, tienen que hacer la visa, legalizar partida de nacimiento, acta de matrimonio, antecedentes penales. Además, muchos paisanos no hablan castellano, por ejemplo, para sacar un certificado de domicilio es fácil, vas a la comisaría y lo sacas, pero los tengo que acompañar porque no entienden, más si es gente mayor. (Hombre de 37 años)

En resumen, el mapa laboral se forma sobre los siguientes temas

- **Diversificación ocupacional:** La inserción laboral se organiza en torno a tres clusters ocupacionales. El primero agrupa el comercio minorista y los servicios de proximidad (supermercados, verdulerías, bazares, restaurantes, locutorios). El segundo comprende los servicios especializados orientados a la comunidad o al nexo bilateral con China (agencias de viajes, turismo, gestión de trámites, traducción, enseñanza del idioma). El tercero refleja una diversificación hacia servicios profesionales e industrias creativas (medicina, diseño y animación, marketing digital, comercio exterior).
- **Estructuras de reciprocidad y confianza:** la red migrante estructura el ingreso al trabajo a través de préstamos, sociedades y herencia de negocios sostenidos por relaciones de confianza.
- **Ethos del sacrificio y memoria del trauma:** disposición hacia jornadas laborales extensas y esquemas de autoempleo intensivo, motivados por una matriz cultural de seguridad económica frente a las memorias históricas de vulnerabilidad estructural.
- **El trabajo familiar opera como norma:** las tareas se distribuyen dentro del negocio y emergen tensiones entre el modelo tradicional de empresa familiar (que demanda subordinación y disponibilidad total) y los procesos de asimilación cultural de los hijos nacidos o criados bajo pautas de ocio y laboralidad locales.
- **Revalorización del capital lingüístico:** el idioma chino funciona también como recurso laboral, abriendo nichos en turismo, enseñanza, salud y mediación cultural.

3.4.4 Habitar un lugar

En general las personas que llegaron al país aprovecharon las redes migrantes –parientes o amigos– para establecerse en el país, lo que implicó en primera instancia, conseguir un lugar donde vivir. Repasamos primero algunas de las experiencias más antiguas

La primera noche nos quedamos en un departamento en Recoleta [1983], y al día siguiente fuimos a La Paternal donde mi abuelo ya tenía una casa alquilada, que compartimos con otra familia taiwanesa. En una habitación yo, mi hermano, papá y mamá, mis abuelos tenían su habitación, y mis dos hermanas tenían su habitación. Durante los primeros dos años nos mudamos siete veces, porque cada vez que mi papá o mis hermanos tenían que cambiar de trabajo, buscábamos otro lugar para acercarnos, aproximarnos, primero para ahorrar tiempo en el viaje y segundo para ahorrar dinero. (Hombre de 53 años)

Cuando llegamos en el 93', el amigo de un amigo de mi papá había alquilado una casa que la acondicionó para que fuera un local de juegos de maquinitas. Creo que tenían tres habitaciones y una habitación nos la subalquilaron a nosotros, al fondo. (Mujer de 40 años)

Primero me quedé en casa de un amigo [1996], y después siempre iba cambiando. Estuve diez meses en el primer negocio hasta que cerró y entonces me fui a otro restaurante. Trabajaba de chef. Los lugares donde trabajé tenían un espacio para vivir en los mismos restaurantes o alquilaban departamentos para los cocineros. (Hombre de 48 años)

Cuando llegamos en 1988 fuimos a vivir en Paternal con mis primas y mi abuela y luego rápidamente buscamos un departamento para nosotros cerca de la Facultad de Medicina. Alquilamos por ahí, después fuimos a otro departamento en Colegiales, ese creo que lo compraron. Luego nos mudamos a Villa Urquiza y, por último, volvimos a Belgrano. (Mujer de 43 años)

Estos registros reafirman la importancia del tejido migrante, donde incluso en condiciones adversas, el apoyo resulta significativo para poder estabilizar las condiciones de vida.

Otro elemento que destaca, es la inestabilidad residencial que se expresa en la variedad de lugares por los que transitaban como inquilinos. Cabe señalar que de las 14 personas entrevistadas sólo tres señalaron que alquilan actualmente, las demás son propietarias del lugar donde viven, como

resultado de la acumulación de capital de sus propias familias, y a veces en articulación con el capital de sus parejas.

Para quienes permanecen en el circuito de alquiler, el acceso formal a la vivienda en CABA presenta restricciones críticas asociadas a la exigencia de garantías propietarias. Ante esta barrera burocrática, los actores despliegan dos tipos de estrategias: la apelación a redes de confianza locales o el refugio en agencias e intermediarios inmobiliarios de la propia comunidad, que flexibilizan los requisitos de ingreso y mitigan las limitaciones lingüísticas iniciales:

A continuación, se presentan dos testimonios sobre la circunstancia de alquiler. En ambos ejemplos, la distancia o cercanía con la red migrante china produce una diferencia en las experiencias.

Para los extranjeros es muy difícil alquilar, porque no tenemos garantía. Antes de la pandemia siempre compartí con alguien que ya vivía en una casa, pero nunca pude firmar un contrato con el dueño. Viví por muchos barrios en Buenos Aires: Palermo, Recoleta, Belgrano, Núñez, San Telmo, Retiro, Colegiales, y ahora acá, en Villa Crespo donde vivo sólo. Tuve suerte creo, un día hablé con un amigo argentino y le conté que estaba buscando porque estaba pagando mucho en el Airbnb, y ahí me dijo “tengo un departamento libre que te puedo alquilar y no necesito garantía”. Igual ahora tampoco puedo irme porque tenemos contrato y sobre todo porque me cuesta conseguir otro departamento sin garantía. Estaba buscando otro lugar como en el barrio chino, pero todo es muy caro y necesito garantía. Algunos la compran pero pagan como tres veces más, yo no puedo pagar tanto. Yo sé que para los argentinos la situación está difícil, pero para los extranjeros también, antes yo pagaba 200 dólares por mi alquiler, ahora pago 400. (Hombre de 38 años).

Encontré un señor chino que tenía una inmobiliaria y nos alquiló un departamento en Palermo [ella y tres amigas chinas], ahí estuvimos dos años y después una familia [china] del colegio chino donde empecé a trabajar, me ofreció otro alquiler mucho más barato en Recoleta y ahí nos mudamos por seis meses. Luego nos fuimos a Colegiales por una inmobiliaria taiwanesa. Siempre me manejé con la comunidad china porque la falta de vocabulario me limitaba mucho y no tenía nadie que me ayudara. (Mujer de 36 años)

Ahora bien, es común que quienes son dueños de pequeños negocios como supermercados o restaurantes –y trabajan allí–, habiten en el mismo espacio. Si bien esta disposición optimiza los costos de movilidad y mantenimiento,

las narrativas de los actores priorizan una dimensión ligada a la seguridad comunitaria y el resguardo de la inversión patrimonial. Uno de los entrevistados lo explicaba así:

No nos gusta alquilar una casa y que sepan que no hay nadie ahí durante el día, por eso se acostumbra a vivir en el supermercado adentro, arriba en el segundo piso, es más seguro. Aparte cuando salís de noche hay mucho robo, entonces es más seguro, cerramos la puerta y listo, quedamos adentro. Eso es lo que todos los chinos están pensando. No por plata, porque sea más caro o más barato, no, es por la seguridad. Porque si alquilas una casa y si estas todo el día fuera, capaz cuando volvés a la noche ya no hay nada porque entraron a robar. (Hombre de 37 años)

En resumen, habitar un lugar se desarrolla sobre los siguientes puntos:

- **Entramado comunitario:** las redes migrantes operan como primer recurso. A través de parientes, subalquiler y comunidad, se organiza la llegada.
- **Trayectorias de consolidación patrimonial:** los primeros años –especialmente en las décadas de 1980 y 1990– se caracterizaron por una inestabilidad residencial intensa, marcada por múltiples mudanzas y ausencia de garantías. Con el tiempo, la acumulación de capital familiar habilitó el pasaje de inquilino a propietario.
- **Funcionalidad de los espacios integrados:** una práctica extendida en ese recorrido es vivir en el propio negocio (el supermercado como vivienda), por razones tanto de seguridad como de ahorro.

3.4.5. Gestionar la salud

Los registros sobre la atención en salud son diversos en función de variables como los años que llevan viviendo en Argentina, la edad, el género y la condición económica. Al parecer, durante las décadas de 1980 y 1990 no fue tan común que las familias tuvieran esquemas de seguros privados de salud (obra social o prepaga). Con el tiempo, y gracias a cierta estabilidad económica, una parte de la comunidad china fue modificando esa práctica. De eso dan cuenta los siguientes recortes:

Cuando era chica íbamos al hospital público, pero no tengo mucha memoria de eso. Antes mi papá y mi mamá no tenían prepagas, yo luego contraté una con el embarazo. (Mujer de 45 años)

Nosotros estábamos viviendo en La Boca, íbamos a la Casa Cuna. Me acuerdo que una vez mi papá fue asaltado y le rompieron la

cabeza, y él fue al Hospital Durán. Recién cuando yo empecé la universidad empezamos a tener un Plan en el Hospital Italiano. (Mujer de 40 años)

Fui siempre a hospitales públicos. El hospital más visitado fue el Durán, mis tres hijos nacieron ahí. En mi momento de auge económico, tuvimos también medicina prepaga. Eso fue por un tiempo corto, en general fuimos atendidos en hospitales públicos. (Hombre de 53 años)

Quienes vinieron a estudiar español, mientras duró el curso, tuvieron obra social como parte de los requisitos de estadía, y luego hicieron uso del sistema público de Argentina y eventualmente del de China si viajaban:

Al comienzo cuando llegué tenía obra social que nos ofreció el CUI porque es un requisito si queríamos venir a vivir acá, después cuando cambié a la universidad de El Salvador, iba al hospital de Clínicas, como todos los chinos de supermercados que dicen "si acá hay hospital público, voy al hospital público". En esa época estaba muy sana. Después mi marido me dijo "tenés que tener una obra social, es muy necesario", pero nadie me lo había explicado. Él tenía una obra social, se dio de baja y conseguimos otra para anotarnos los dos, pagamos como un grupo familiar. (Mujer de 36 años)

Cuando llegué a través del CUI, el primer año tenía una obra social y después ya no tuve. Cuando necesité hacer una operación pequeña, fui al Hospital de Clínicas, pero en general los controles médicos los hacía cada vez que iba a China, cada dos años, o una vez al año. (Hombre de 38 años)

El primer año contraté un seguro médico que era requisito para entrar al país, recuerdo que me costó 300 dólares, pero nunca lo usé. Después del primer año cuando tuve problemas fui al hospital Fernández. Si tengo problemas voy a ese hospital. Yo trabajé en un hospital público en China, y te puedo decir que acá el hospital público es mucho mejor que en China, más profesional y menos impaciente. (Hombre de 38 años)

Una entrevistada médica que atiende a mujeres en su consultorio privado, señaló lo siguiente:

Muchas mujeres no tienen obra social. Yo atiendo a muchas pacientes embarazadas que después, en general tienen el parto en un hospital público. Suelen ir al mismo lugar donde fue alguna conocida que ya tuvo un hijo ahí o cerca donde viven. A veces no entienden y los médicos le dicen "no vuelvas si no tenés un intérprete para la próxima consulta". Es una situación muy difícil.

Entonces ellas se hacen los controles conmigo y deciden dónde quieren tener a los hijos. De todas maneras, durante la pandemia sí se asociaron mucho a prepagas. (Mujer de 43 años)

Este último recorte trae un tema que fue mencionado por otra interlocutora, es el tema de las dificultades para comunicarse y la necesidad de contar con una persona que oficie de traductora:

Yo he acompañado a señoras a ginecología cuando tenía diez años. No entendía lo que se hablaba y tenía que traducir, tipo “la señora tiene perdidas, no sé, me dijo que pierde”. La ginecóloga me quedaba viendo y se reía. O sea, me tuvo que dar una clase de anatomía. Son cosas que te marcan. (Mujer de 40 años).

En este sentido la barrera idiomática juega un papel fundamental en la accesibilidad e interacción con el sistema médico local, lo que hace que la estrategia del tipo de atención varíe según la gravedad del problema alternando entre el sistema público, privado o medicina china. Incluso en algunos casos las personas mayores, con menor tiempo de residencia en el país prefieren ser atendidos en su país.

Mis dos hijos los tuve en un hospital público. No tenemos obra social. Si estamos mal, tenemos teléfono de un doctor que es paisano [chino] porque puedo hablar y decir bien lo que siento. Si es muy grave, tengo que buscar a un hospital privado como cuando me operaron un tumor. Si es una operación de mi papá, mi mamá, por su edad, entonces van para allá [China] y hay que pagar el pasaje. No confían mucho en los médicos de acá. En mi caso es diferente porque vine muy chiquita aquí. (Mujer de 39 años)

Otras voces también refirieron al uso de la medicina tradicional china, como parte de la grilla de opciones que tiene la comunidad, no sin ciertas tensiones intergeneracionales.

Mi mamá me dice qué comida es sana, cuáles alimentos son cancerígenos y también sabe mirar algunas hierbas y decirme si son buenas para la tos, si son descongestivas, son cuestiones culturales que aprendió en el día a día. Con la hermana viven hablando de qué comer para el pelo, yo no sigo mucho esos temas. Allá cuando parís, te hacen quedarte en cama un mes. No podes levantarte más que para ir al baño, hay que evitar en lo posible, mojarse el pelo y bañarse. Te hacen tomar hierbas también. Cuando tuve a mi bebé, tomé las hierbas que me preparaba mi mamá pero al segundo día me bañé, al cuarto día mi mamá me dijo que siga sin bañarme y yo le dije que ya me había bañado [risas]. Quizás hace 30 años tenía sentido porque no se podían

recuperar de la anemia, entonces te decían “quedate en cama”, y por la creencia de que hace mal el cambio de temperatura, que puede generar enfermedades autoinmunes y que te bajan las defensas. Son ideas que no comparto. (Mujer de 43 años)

De los 13 que llegué acá a los 34 años no tuve prepaga, iba al hospital público. El otro día me preguntaba qué hacía mi mamá cuando yo era chica y recordé que cuando nos enfermábamos, mi mamá nos llevaba a un médico chino. Me hacía ventosa, me hacía de todo. Una vez me pasó que estando en el colegio empecé a sentir un pequeño malestar en el pie y cuando llegué a mi casa casi no podía caminar. Mi mamá me llevó al Dr. Chang y ¿podes creer que salí caminando como si nada? Ahí fue cuando dije “la medicina china sirve de algo”. Igual ahora tengo prepaga porque la medicina china te ayuda en un montón de cosas, pero no puede ayudarte en ciertas intervenciones. Hay que admitir que en ciertas cosas es más efectiva la medicina alopática, y en otras actúa mejor la tradición china. Es una práctica muy habitual combinar ambas. (Mujer de 54 años)

Algunas personas envejecieron acá después de muchos años de trabajo, otras llegaron siendo adultos mayores para estar cerca de sus hijos. En todo caso, la salud de las personas mayores apareció en las entrevistas como un tema que genera preocupación, y que puede resultar un desafío tanto para la comunidad china, como para la sociedad receptora de Argentina. A continuación se presentan dos relatos donde se pone en evidencia el sentido del entorno familiar y social en relación al bienestar y el cuidado.

¿Por qué vivimos juntos ahora [con sus suegra y suegro]? Para cuidarnos mutuamente. Cuando éramos chicos nos cuidaban ellos, ahora que ellos están viejos y nosotros estamos grandes y con trabajo, si o si los tenemos que cuidar. Mi papá y mi mamá los va a cuidar mi hermano, yo cuido a mis suegros [se ríe]. En China nadie los va a cuidar, por eso están acá. Si quieren ir allá, cada tanto tiempo los vamos a mirar, o ellos vienen de vuelta. Yo prefiero que estén acá y que cada tantos años vayan de vacaciones para allá unos dos meses y después viene la vuelta. La mayoría hace así. (Mujer de 39 años)

La barrera idiomática y la falta de recursos es un problema. Hay muchos que no tienen las condiciones para jubilarse, entonces no tienen un ingreso jubilatorio, y por lo tanto no tienen PAMI, no tienen cobertura médica, no tienen medicina con descuento. Es un tema bastante grave que se comenzó a vivir en realidad hace diez años en la comunidad. Son gente de 70, 80, 90 años. Imaginate que cuando vinieron, tenían, suponete 40, 50 años –trayendo a toda la

*familia– ahora ya son gente que necesita que la sociedad los cuide.
(Hombre de 53 años)*

Ese mismo entrevistado, ha asistido a la comunidad en varias de sus necesidades, y entre otras cosas, elaboró un texto bilingüe que sirve de guía para manejarse en las consultas médicas y actualmente es de amplia circulación en la comunidad china.

Yo hice el “Manual de la salud” con los términos y conversaciones para ir a la consulta. Muchos me pedían “acompañame al médico, enseñame cómo se dice esto, explícame estos análisis”. Entonces, ahí nació la idea de hacer un libro [de 2008], representando conversaciones cotidianas como para que el compatriota vaya al médico con el libro y que el médico, buscando las conversaciones, se pueda comunicar.

En resumen, el acceso y uso de la salud se desarrolla sobre los siguientes escenarios

- **Modelos de atención mixtos y complementarios:** el sistema público y el privado se usan de manera mixta, según la evaluación de cada situación. La contratación de prepaga se incorpora gradualmente como opción. Convivencia y complementariedad entre la medicina occidental (utilizada preferentemente ante cuadros agudos o quirúrgicos) y la medicina tradicional china (activada para la prevención, dolencias crónicas o pautas de recuperación postparto).
- **Cuidado y atención de adultos mayores:** las personas mayores prefieren atenderse en China por razones de confianza; quienes viajan ocasionalmente lo hacen por practicidad. La contención familiar y comunitaria cumple un rol central en el cuidado.
- **Brecha lingüística y vulnerabilidad en la consulta:** la barrera idiomática y cultural limita el acceso al sistema de salud argentino y genera la necesidad de contar con un tercero que traduzca en los momentos de atención (especialmente los miembros más jóvenes de la familia).

3.4.6. Experiencias de alteridad

Parte de la experiencia migratoria china transcurre en las interacciones sociales donde operan las percepciones sobre las diferencias culturales y fenotípicas, y desde las cuales se construye la representación del “otro” para la sociedad receptora. Esos imaginarios han producido diversas situaciones, **desde momentos abiertamente racistas o de abuso de poder, acercamientos basados en la curiosidad, hasta situaciones de integración**

al entorno y valorización positiva de sus componentes culturales. Se hace un recorrido por estos tres niveles para dar cuenta de la diversidad de experiencias:

Me acuerdo que en 1986 nos habíamos ido de vacaciones a Córdoba, estábamos caminando –creo que era Carlos Paz– y la gente nos seguía porque nunca habían visto orientales. Fue muy cómico eso, lo tomamos con gracia. (Mujer de 47 años)

Fue difícil la infancia porque había mucha discriminación, y yo lo entiendo –no lo justifico–, pero éramos desconocidos en Argentina. No había ni un chino en la calle [1993], y el ser humano tiene miedo a lo desconocido. En China también, si llega alguien diferente lo miran mal. Entonces, es una cuestión humana, como que hay que interpretar entre la cuestión humana y lo que realmente puede. Pero bueno, la verdad es que en ese momento me tocó difícil, me tocó ser la diferente. En la calle también se recibía discriminación de los adultos, no solo de pares. Yo pasaba a cualquier lado y la gente no tenía piedad. Entonces yo tenía mucho miedo a las miradas. Cuando era chica me decían “chinchulancha”, te hacían los ojitos [simulando ojos rasgados], me decían cualquier cosa, no sé, boludeces. (Mujer de 40 años)

En la primaria había un grupo de niñas que me hacían un poquito bullying pero no pasó nada porque yo era muy tranquila y otras chicas del aula me trataban bien. Con los niños nunca tuve problema. Después, en la secundaria, tampoco tuve problemas. Me encerré más con una chica que también era taiwanesa y con otras tres chicas argentinas, teníamos un grupito por así decirlo. De todos modos, tengo amigas taiwanesas que han tenido malas experiencias en los colegios, incluso se cambiaron muchas veces por el bullying que sufrían. Pero a nadie de mi familia nos molestaba que alguien nos diga “chino”, “japones”, “chinchulin” o lo que sea. Algunas burlas que me hacían intentando imitar el idioma, lejos de molestarme, me parecían tontas, por eso no me ofendía. (Mujer de 43 años)

Desde cuarto grado que entré en la escuela, nunca sentí discriminación en la escuela, ni de parte de los alumnos ni de parte de las maestras, al contrario, todos me trataron muy bien. Para mí no hubo esa barrera, de que “vos sos de otro país, vos sos de otra cultura, vos no sos igual que nosotros”. Obviamente, de vez en cuando un chico travieso viene y dice “chinito, chinito” [reproduce el típico gesto de estirar los bordes de los ojos hacia atrás] algo que pasa en todos lados. Pero en el trato de mi clase, mis compañeros

en los grupos de estudio, no. Yo sentí que la Argentina abrió los brazos y me abrazó bien. (Hombre de 53 años)

En este último relato, Argentina aparece como un entorno que habilitó la pertenencia, basada en el acceso a la educación y la posibilidad de construir una vida con arraigo social. Esta experiencia es especialmente relevante para quienes llegaron siendo niños o nacieron en el país, y en el proceso de integración aprendieron a gestionar la mirada de los otros, desde la cual la diversidad (cultural y fenotípica) es percibida como diferencia.

Aunque algunas personas entrevistadas también mencionaron que fueron objeto de **discursos estigmatizantes contruídos a partir de la pandemia del Covid 19**, los cuales atribuían la responsabilidad de la aparición del virus a la comunidad china, discursos que estuvieron en circulación en su momento y que aún tienen vigencia en ciertos sectores.

Me cayó mal una vez en Mar del Plata cuando estaba en una parada del colectivo y me dijeron "covid". Si alguien dice algo feo, me resbala, muchas veces ni me entero, hay que protegerse a uno mismo. Pero vi muy pocas situaciones de discriminación. Creo que en Buenos Aires hay más aceptación de todo por la diversidad de personas migrantes. Hay barrios donde casi no hay argentinos [se ríe]. (Hombre de 36 años)

Hoy en día también pasa, el otro día una seguidora me escribió un comentario en Instagram, yo estaba usando una ollita, y me dice "tres, cuatro años atrás, en esta olla cocinaron murciélagos y por eso enfermó a mi mamá". En todos lados hay gente mala, igual yo creo que más que maldad es falta de empatía. La empatía surge cuando vos lo vivís, pero si vos no sabés lo que es que te discriminan, ni siquiera lo ves y vivís en tu propio taper. (Mujer de 40 años)

Otra persona entrevistada mencionó el impacto directo que tienen ciertos imaginarios estigmatizantes hacia la comunidad china. En el siguiente fragmento se observa cómo ciertos **estereotipos negativos** moldean las interacciones cotidianas y las oportunidades de desarrollo que puede tener esta comunidad en la sociedad.

En una época invertimos en una casa de ropa en Recoleta y vendíamos una marca que era conocida, en ese momento sí sufrimos mucha discriminación. No la sufrimos en carne propia porque teníamos una chica que atendía el local, pero ella nos decía que se rumoreaba que la mercadería del local era trucha porque las dueñas eran de nacionalidad china. Entonces terminamos cerrando el local. (Mujer de 53 años)

Como se puede advertir en los recortes, la población china ha tenido diferentes experiencias en relación a su condición de alteridad, de ser diferente para los otros. Cuando las situaciones fueron más bien de discriminación, las posiciones variaron entre la indignación, la indiferencia, la comprensión, el humor, y el silencio ante la imposibilidad de comunicarse en español. Como mencionó una entrevistada:

Creo que la discriminación viene cuando te escuchan con acento, o cuando no te manejas con la fluidez que esperan. Pero si tu español es bueno y hablas con palabras difíciles, te miran diferente, es el poder de las lenguas. (Mujer de 47 años)

Asimismo, otro elemento que surgió en las entrevistas cuando se preguntó sobre cómo creen que son percibidos por la sociedad argentina –en función de explorar situaciones de racismo– es el tema de la **clase social**. Como sostuvo una entrevistada “la experiencia de ser migrante es muy diferente según los grupos y el nivel educativo”. En esa dirección, otra mujer que ha ascendido económicamente y cuya socialización se da en ámbitos de clase alta, hacía la siguiente reflexión:

Las madres del grupo [del colegio privado] son respetuosas con nosotros, saben que no somos chinos de supermercados, que tenemos otro nivel de la vida, es probable que por eso no sintamos la discriminación. Cuando vamos por la calle la gente cree que mi esposo es embajador, por su pinta diferente a otros chinos. Por otro lado, mi hija va a equitación, allí hay embajadores, empresarios, entonces la gente no nos dice nada feo, no hay discriminación en esos espacios. La verdad es que nunca sentí discriminación y mis hijos tampoco la sintieron, sus amigos los quieren mucho y tienen mucha gente querida acá. Se pudieron integrar muy bien. A mi hija siempre la invitan a las fiestas, son muy sociables. (Mujer de 48 años)

Finalmente, se destaca la problematización que han hecho varias personas sobre su condición de diferentes y particularmente sobre la idea de “chino” como un insulto. Uno de ellos compartió su mirada en ese sentido, como parte de la educación a sus propios hijos.

Desde chiquito les dije “en la escuela les van a decir chinito y tómenlo por verdad, porque esa es la realidad. Vayas donde vayas, tu cara te vende, por más que naciste en la Argentina, que incluso tenés derecho legal a ser electo presidente argentino por haber nacido en Argentina. Tu cara te vende, tu papá es chino, tu mamá es china, vos sos chino, tu sangre es china. Entonces cuando en la escuela o en cualquier lugar te digan “chinito”, no te están discriminando, nada más que te están llamando por una

característica tuya y lo que están diciendo es correcto. Eso de “chinito” para vos no debe ser un insulto. Así que lo tomaron bien. Si sos chino, aprende chino, vamos a juntarnos con chinos y vamos a aprender lo que es la cultura nuestra (hombre de 53 años)

Esta reflexión es importante, en la medida que es plausible proyectarla como parte de los diálogos que pueden darse en otras familias, y que apuntan a desarmar la connotación negativa de la alteridad.

En resumen, sobre la experiencia de la diferencia y la diversidad, resaltan los siguientes aspectos

- **Distintas experiencias de alteridad:** las narraciones abarcan desde situaciones de prejuicio, discriminación y racismo explícito, hasta expresiones de curiosidad, valoración positiva e incorporación a la comunidad.
- **Estigmas que se traducen en consecuencias concretas:** el cierre de negocios por rumores asociados a una imagen negativa de China, o la marginación de quienes no hablan español con fluidez.
- **Variabilidad en las respuestas:** la población china despliega respuestas diversas frente a las representaciones que otros construyen sobre ellos; indignación, humor, indiferencia y resignificación identitaria.
- **Interseccionalidad de clase y origen:** incidencia del nivel socioeconómico y educativo como variables atenuantes del racismo, donde la percepción de estatus modifica los términos de la recepción social en los entornos de alta capitalización.

3.4.7. Procesos de integración

Si bien la integración como marco de las relaciones sociales ha estado presente transversalmente en todas las categorías abordadas en el estudio, se ha optado por desagregar el temas, para poder destacar ciertas acciones y espacios donde la integración se hace más categórica. En ese marco, cobra particular relevancia el rol que han cumplido las propias **redes migrantes** en el proceso de adaptación y permanencia en el país, en múltiples dimensiones. A continuación dos breves ejemplos ilustrativos donde se distingue la propia participación de la comunidad al respecto

Durante los primeros 4 ó 5 años en la Argentina, ninguno de la familia se compró ropa nueva. Toda la ropa que nosotros usábamos venía de las familias taiwanesas que tenían hijos como nosotros donde ya los hijos habían crecido, y les quedaba chica la

ropa. Era ropa de marca de muy buena calidad, limpia, bien dobladita y para nosotros era lo mejor del mundo. (Hombre de 53 años)

Vivo con mis suegros, me salvan la vida. Cuando yo quiero hacer algo me apoyan un montón, nunca se quejan, y la verdad nos ayudamos mutuamente. Para mí son un gran apoyo porque, salvo mi marido, yo no tengo nadie atrás mío. (Mujer de 36 años)

Ahora bien, sin duda una de las primeras actitudes activas en relación a la integración tiene que ver con la preocupación por **superar la barrera idiomática** y aprender el idioma español, que como se verá en los siguientes relatos, también involucró a la sociedad argentina.

Todos los compañeros del colegio eran super buenos. Me trataban como un animal especial, yo no entendía nada, pero me enseñaban todo. En el recreo se acercaban y señalaban las cosas “esto se llama termo, esto se llama mesa”, así aprendí rápido. (Mujer de 45 años)

Cuando vine no hablaba nada de castellano. Me costó un poco en principio, pero después me llevaron a la iglesia y ahí me comuniqué con los chicos hablando, y pude socializar un poco. (Hombre de 23 años)

Otros registros expresan la manera en que la intensidad de la jornada laboral y la edad adulta con la que llegan al país, se inscriben como barreras para aprender el idioma.

Durante un tiempo fuí a una escuela. A las siete y media de la mañana arrancábamos a trabajar hasta la una y media que cerrábamos, luego tomaba un tren, a las dos y media empezaba la clase y a las tres y media terminaba. Luego volvía al súper y seguía laburando. No paraba nunca. Fue bastante difícil para mí, trabajar y estudiar por eso dejé la escuela, aprendí hablando con la gente. (Hombre de 37 años)

Mis padres nunca terminaron de aprender español, a mí me tiraron al entorno, pero ellos se encerraron en la comunidad. Hablan lo mínimo necesario para el trabajo. (Mujer de 43 años)

Un elemento a destacar es que el trabajo y la comunidad china representan un refugio para sobrellevar la cotidianidad ante la imposibilidad de comunicarse y socializar en español; lo que a su vez, no sólo restringe la posibilidad de establecer relaciones fuera del entorno chino, sino que condiciona el **tipo de información** que reciben sobre el país, ya que suelen

consumir noticias sobre Argentina procesadas en medio de comunicación de China.

Muchos de los que trabajan en supermercados, tienen más años que yo acá y no hablan español, solamente manejan los números. No quieren conocer la sociedad, no quieren salir, y eso es una gran lástima para mí. Leen y escuchan las noticias sobre Argentina que aparecen en China, y siempre son malas noticias, salvo con la Copa Mundial, entonces se complica mucho para ellos también porque no se dan cuenta que Argentina es un país muy bueno, con recursos, con cultura. (Mujer de 36 años)

Asimismo las dificultades de aprender español limita también la posibilidad de trabajar de su profesión en la sociedad argentina.

Mi papá no podía trabajar de ingeniero ni mi mamá como docente, por la diferencia lingüística, no por una falta de capacidad. También creo que socialmente los argentinos no estaban tampoco preparados para una integración. Hoy en día ves chinos, orientales por todos lados. (Mujer de 47 años)

Por otra parte, quienes llegaron con sus familias siendo niños e incorporaron rápidamente el idioma español como parte del proceso de socialización en el sistema educativo, tuvieron un desempeño importante en la mediación comunicativa con el mundo adulto en diferentes situaciones –al igual que se menciona en el apartado de salud– y con otros niños que recién llegaban.

Cuando era estudiante en segundo año de secundaria empecé a ayudar a los compañeros de primero, gente que llegaba de Taiwán, gente que llegaba de China, que no hablaban castellano. Iba a ayudarles a traducir para la inscripción al colegio. (Hombre de 53 años)

Cabe señalar que quienes fueron a la escuela primaria o secundaria durante las décadas de 1980 y 1990, en general accedieron al **sistema público**. En cambio, los hijos de los migrantes que llegaron después de la crisis del 2001, fueron enviados a colegios privados y de jornada completa, por el margen de horario para el trabajo de los adultos, y por la idea de ofrecerles la mejor formación ante un futuro de mucha competencia laboral (de allí el empeño para que estudien inglés y chino).

Otro ejemplo de integración asociado al aprendizaje del idioma, es el libro de formación “Castellano sin esfuerzo” que ha circulado mucho entre las familias chinas y fue creado por una persona de la comunidad.

Un incentivo adicional para aprender español ha sido la preocupación por **acompañar a sus hijos** que crecen en Argentina.

Yo quiero entender más la cultura argentina, sobre todo porque tengo una criatura y cuando ella crezca y me haga preguntas, quiero poder acompañarla, explicarle las dudas. Por ejemplo, en el futuro voy a ser parte de un grupo de madres en el colegio y quiero entender cada palabra cuando las familias se enojan. Yo quiero ser un ejemplo para ella. No quiero que ella sienta que mamá no puede, no quiere, no, yo le voy a mostrar que mamá sí puede. La dificultad no es el idioma, es solo que mamá no es nativa, nada más. (Mujer de 36 años)

Una dimensión de la integración se juega en las **relaciones de pareja** que forman. Como se observó en la tabla 1 y 2 del apartado metodológico, se registraron dos casos donde las relaciones se establecieron con personas de Argentina y en un caso con alguien de Francia. Los demás casos, son vínculos dentro de la propia comunidad china, de hecho, dos de las mujeres viajaron a China a conseguir pareja, lo que da cuenta de la especificidad en las formas de integración. Es probable que una explicación tenga que ver, además de las situaciones donde la barrera idiomática pesa, la necesidad de expresar los sentimientos desde una carga cultural china. Como explicó una de las mujeres entrevistadas “*cuando llega el momento de las emociones necesito hablar con mi idioma materno*”. Otro elemento que se destaca son las parejas formadas por personas que proceden de China Insular (Taiwan) y personas de China continental.

Como parte del proceso de integración, algunas personas reconocieron haber experimentado cierta incompatibilidad en el manejo de las configuraciones culturales y morales en la socialización entre ambos mundos. Reponemos dos ejemplos:

Me gustaba mucho la espontaneidad que tenían los chicos en el colegio porque en China no son tan espontáneos, no nos dejan. Eso me sorprendía un montón y yo no sabía qué hacer, porque ahí podía ser alegre y espontánea pero después volvía a mi casa y tenía que ser la nena ejemplar que hace las cosas de la casa, que no dice nada, que no opina. Fue muy chocante. Otra cosa que también es muy diferente son los abrazos, los besos, no forma parte de la relación con nuestros padres en general. No nos festejan todo, más bien, nos critican todo. Un poco me chocaba, como que no sabía qué era lo que estaba bien o mal. En ese momento estás pensando qué parámetros sigo. (Mujer de 43 años)

Creo que para los chinos, o para los asiáticos en general, no tenés que tener mucho en común para hacer amigos, y no tienen que ser necesariamente relaciones profundas. Podemos hacer una cena con amigos y no todos tienen que ser cercanos, pero acá es

diferente. Acá para ser amigos tenes que tener una conexión emocional. Antes no estaba muy en un círculo. No tenía mucho interés en la vida de otra persona. Ahora estoy más abierto a conocer a gente, eso porque empecé a hacer terapia y entendí que acá es importante tener curiosidad sobre otras personas. En la cultura china no queremos saber la vida de otro y la gente tampoco quiere saber tu vida. (Hombre de 38 años)

Un espacio clave de socialización para los niños y adolescentes, son las **escuelas sabatinas** que funcionan como instituciones paralelas al ciclo de formación primario y secundario. Allí aprenden a leer y escribir chino, conocen a otras personas de su comunidad étnica e incorporan elementos generales sobre la cultura oriental. Por lo que surgió del proceso de investigación, es una costumbre sumamente extendida en la comunidad.

Otro espacio importante al que acuden personas de todas las edades, son las **iglesias** evangélicas, católicas y budista –hay 17 en total en la ciudad– que concentran su mayor número de actividades los días domingos. Son lugares donde además de compartir las creencias, hacer amigos y formar parejas, encuentran un espacio para atender –en función las capacidades de cada institución– diversas necesidades asociadas a la salud, el trabajo, los conflictos familiares, la depresión, la soledad y la recreación.

Los dos universos poblacionales que reciben mayor atención, son los niños y adolescentes por un lado, y las personas mayores por otro lado. Sobre este último grupo, uno de los hombres que colabora en una iglesia, afirmaba lo siguiente

En la iglesia funciona los jueves un encuentro de personas mayores de la comunidad que no tienen donde ir, no conocen a los vecinos, no pueden comunicarse. Cuando eran jóvenes se metieron en el supermercado, en el restaurante, en la cocina y no hubo contacto para entablar relación con la sociedad argentina, entonces están aislados, viven aislados. De alguna manera este encuentro los junta para que tengan un poco de vida social. Les traducimos noticias, hacemos actividades físicas, los llevamos a pasear, los llevamos a recorrer el Congreso, el Rosedal. Hay visita médica gratuita. De alguna manera estamos haciendo que estos viejitos puedan vivir bien en esta sociedad. (Hombre de 53 años)

Tanto en las escuelas sabatinas como en las iglesias, la socialización con el mundo chino les ha permitido encontrar sus propias maneras de integrarse a la Argentina desde su condición de diferencia, sosteniendo la transmisión cultural de manera intergeneracional y tratando de encontrar soluciones a los problemas.

En un sentido opuesto, una de las personas entrevistadas aportó una mirada diferente –la idea de que para integrarse a la sociedad argentina debía alejarse de sus raíces– y si bien no es representativa de los demás casos del estudio, puede operar como un posible imaginario en otras experiencias dentro de un universo mayor. A continuación su interpretación:

Cuando me quise integrar a la sociedad de acá, por ahí inconscientemente, empecé a no ir a lugares asiáticos. ¿Por qué? Porque no querés que te miren, que te pregunten –los mismos asiáticos te preguntan de dónde sos– como que un poco tenés que olvidarte de tus raíces para integrarte, porque si no, no podes, terminás en el mismo círculo. Por eso en general voy a otros supermercados, desde chica lo hago. Tenía amigas que tenían super pero no comprobaba ahí. (Mujer de 43 años)

De alguna manera, el relato anterior se inscribe en la **dimensión identitaria de la integración**. Una mujer que vino hace 40 años cuando era una niña, y optó por la nacionalidad, contó su incomodidad frente a cierta imposibilidad de integrarse como argentina a la sociedad, por su origen:

Hay momentos que me molesta que me pregunten de dónde soy, si hablo muy bien el español. A veces hago chistes y digo que soy de Colegiales. (Mujer de 47 años)

En contraste con este relato, el cual sugiere una cierta imposibilidad de integración en la sociedad argentina debido a su origen, otro entrevistado destaca la responsabilidad que la comunidad china tiene en los procesos de integración.

Argentina, por otro lado, es vista como una **sociedad acogedora que abre sus puertas a los migrantes**.

A mi modo de ver, no es un desafío para la sociedad argentina y el Estado argentino. El argentino siempre fue abierto y dado. Bienvenidos, rusos, alemanes, ucranianos, bolivianos, peruanos, todo el mundo. El argentino los recibió bien y con los brazos abiertos. Ahora, el que viene, cómo se integra, cómo se arraiga en esta sociedad, si se cierra o se abre, y se intercomunica con las demás comunidades para una sociedad mejor, ese es el tema. El desafío está en la comunidad china misma. (Hombre de 53 años)

Cabe señalar que los procesos de integración requieren esfuerzos tanto de la población migrante como de la sociedad receptora en Argentina, y a grandes rasgos, según los relatos mencionados se han caracterizado por la buena voluntad de ambas partes. A pesar de esto, aún existen barreras que dificultan una integración plena o al menos supone un desafío.

En resumen, se destacan los puntos más relevantes identificados en las entrevistas sobre el proceso de integración:

- **Limitantes a la integración:** existe la percepción y las experiencias de inseguridad muy marcadas, lo que incide en un mayor encierro dentro de la propia comunidad y restringe las iniciativas de movimiento por los espacios públicos. Las limitaciones idiomáticas y culturales operan en el mismo sentido, acotando además las relaciones sociales, las oportunidades laborales, la información recibida sobre Argentina como el acceso a la salud, educación, entre otros aspectos.
- **Enclave laboral:** las extensas jornadas de trabajo que suelen llevar a cabo algunas personas de la comunidad china, mantenidas durante muchos años, generan una distancia con el entorno social. Esta situación limita significativamente las oportunidades de socialización fuera del ámbito laboral.
- **Institucionalidad comunitaria de contención:** rol estratégico de iglesias y escuelas sabatinas como infraestructuras sociales que mitigan el aislamiento de las personas mayores y formalizan la transmisión de la herencia identitaria en las nuevas generaciones.
- **Estrategias de relacionamiento:** la incompatibilidad en el manejo de las configuraciones culturales y morales durante la socialización entre ambos mundos es algo que puede afectar a las infancias y adolescencia, pero también a las personas adultas en sus relaciones afectivas.

3.4.8. Circuitos de cuidado transnacional y retorno educativo

Un dato relevante del estudio fue encontrar que, según las narraciones de las personas entrevistadas, muchas familias envían a sus hijos a China –en la etapa previa a que empiecen la escuela primaria–, donde van a convivir con un familiar (tías / abuelas) durante algunos años y luego retornarán a Argentina para empezar, o bien la secundaria o bien la universidad¹⁰. Los motivos para hacerlo se entrecruzan entre, el interés por que reciban una educación considerada mejor a la que pueden recibir en Argentina; fortalecer los lazos con la cultura china; garantizar que pasen su infancia en un lugar más seguro; y reducir las obligaciones de los adultos en el marco de una dinámica laboral con poco tiempo para la crianza.

Un hombre contó su experiencia en ese sentido

¹⁰Posiblemente este patrón de comportamiento explique la cantidad de menores de edad con DNI argentino y domicilio declarado en China. Sobre este dato ver la parte cuantitativa del presente informe. En los estudios académicos globales, este hecho es abordado con la categoría de “bebés satélites”- Ver Ver, por ejemplo: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1536504218812865>

Mi hija estuvo hasta que tenía 5 años. Yo pensé que iba a hacer estudios acá, buscamos una escuela y todo, pero después me pasó que me robaron en mi negocio, con pistola. Por suerte mi señora estaba en la parte de atrás, mi hija también estaba atrás. No sabía que iba a pasar, me pueden matar. La segunda vez pasó lo mismo, y solo estaba mi señora. Mucha inseguridad, no se puede cuidar a un niño acá. Entonces mejor la mandé para allá. Allá, ¡olvidate!, no hay este problema, no hay robos. (Hombre de 37 años)

Aun cuando no es una práctica reproducida por todas las familias que viven en el país, forma parte de las opciones socioculturales de la diáspora china; fundamentalmente en aquellas familias cuyas jornadas laborales son muy extensas y no cuentan con una red de cuidado en Argentina, como los trabajos de comercio minorista.

Como que vienen para trabajar y están más encerrados en su trabajo, y si tienen planes de quedarse, por ahí sí se quedan los hijos acá, pero si no, muchos los mandan para allá porque quieren que aprendan chino, quieren que mantengan la cultura. Allá los pueden cuidar los abuelos o algún tío, y además están con los primos. (Mujer de 43 años)

Ante este escenario, algunas personas entrevistadas manifestaron una activa preocupación respecto a las consecuencias de largo plazo que estas trayectorias de separación física imponen sobre la cohesión familiar y los procesos de inserción local. Las narrativas advierten sobre la emergencia de tensiones vinculares y dificultades de adaptación cultural cuando los menores regresan al entorno paterno en la adolescencia:

Eso comenzó con el boom de la inmigración china en los 90, principalmente de Fujian, que vinieron con la idea de hacerse ricos y volverse a casa. Cuando tienen hijos requieren la atención de la mujer, eso implica que la mujer no pueda trabajar para generar dinero, entonces ¿qué hacen? Los mandan a China con los abuelos y luego regresan con 12 años, pero eso trae muchos problemas de familia después. Aún hoy la comunidad china está sufriendo las consecuencias de este acto. Desde la iglesia estamos trabajando con muchos niños problemáticos que no quieren obedecer a los papás, no los quieren. (Hombre de 53 años)

Antes de llegar a primaria, viajan a China y viven con los abuelos o algún familiar y se quedan como cinco o diez años, y cuando vienen, no saben hablar más español. Es difícil integrarse así, porque si no sabe el idioma español ¿cómo va a trabajar bien?. Por eso le estoy pidiendo a la gente que no manden a sus hijos a China, que los dejen acá. Aprender chino es fácil porque se habla en las

casas. Si vivís acá lo importante es el español, no el chino. Puede aprender chino y eso ayuda pero no es primero, primero es español. Después podes estudiar otro idioma pero es una ayuda nada más, lo importante es el español. Mi hijo es argentino y habla muy bien español, entonces su futuro está bien para un trabajo. (Hombre de 48 años)

Asimismo, los testimonios evidencian una marcada **disonancia entre las expectativas paternas** —centradas en el rendimiento y la eficiencia pragmática del modelo educativo del país de origen— y la valoración de los procesos lúdicos y de socialización propios del **sistema pedagógico argentino**. Esta contraposición de enfoques trasluce concepciones divergentes sobre las prioridades del desarrollo infantil:

Ellos piensan que la educación de China es mejor y aprenden más cosas, y es verdad porque China es un país lleno de competencia y desde chiquitito ya te habilitan muchas puertas para aprender cosas. Por ejemplo, en mi provincia si los chicos desde primaria no aprenden a tocar un instrumento musical y otra actividad más, no pueden rendir examen para ingresar a secundaria. Acá si te gusta hacerlo, vas a aprender, pero eso no es obligatorio, allá sí. Los chinos ven que acá en primer grado, los chicos pintan y cortan, pero dicen que no aprenden cosas, pierden el tiempo. Porque los chinos no tienen paciencia para hacer cosas, quieren ver resultados. Piensan “¿Cuál es el resultado? ¿Qué voy a ganar? ¿Qué voy a perder?” No les importa el proceso, lo mismo con la crianza de los hijos, dicen “cuando sean grandes los voy a traer para acá, pero no piensan en si tiene un vínculo bueno o débil, no piensan eso. (Mujer de 36 años)

Esos movimientos hacen que los chicos ya no tengan una raíz o una identidad argentina. (Mujer de 53 años)

De todas formas, casi todas las personas que participaron del estudio coinciden en que **dicha práctica está disminuyendo**.

Veo que de a poquito hay familias que se van acostumbraron acá, vieron que a los chicos también les gusta y se quedan acá. Han empezado a darse cuenta que mandar a los chicos allá para que los cuiden los abuelos, no es bueno, porque no es lo mismo educar por los propios padres. De a poco han empezado a pensar “se tienen que quedar con nosotros, nos va a dar más trabajo, pero es mejor para nosotros y para los chicos”. Porque si no, cuando vuelven, ¿qué pasa? los hijos no tienen sentimientos por los padres. Hay muchos que me comentaron que ven al padre y dicen, “¿y este

quién es?, ¿esta es mi mamá?”, como que ni mamá la pueden llamar, y eso es grave. (Mujer de 45 años)

Dos de las entrevistadas que trabajan en el ámbito de la pedagogía, aportaron un dato interesante que explicaría el sentido de estudiar la secundaria en el país y tener nacionalidad argentina, en términos del mapa educativo a futuro:

Hoy en día creo que el gobierno chino dice que si vos naciste en otro país, tenés que terminar la secundaria en otro país para poder ingresar como estudiante extranjero. Entonces, hay muchos que están volviendo para terminar la secundaria o hacer el último trayecto. (Mujer de 47 años)

Otro inmigrante añadió información al respecto

Tengo una amiga que terminó la secundaria acá y ahora está en una universidad en China. Se anotó como extranjera porque es más fácil para un chino extranjero ingresar a una buena universidad allá. Allá hay una política para los hijos de los chinos que viven en el exterior, con la intención de que regresen a China. (Hombre de 36 años)

A modo de síntesis sobre este grupo específico, se podría hacer una breve caracterización. Representan un colectivo de personas que más allá de las trayectorias migratorias, mantienen su nacionalidad argentina, se enfrentan al desafío de aprender español para poder integrarse a la sociedad, están expuestos a tensiones familiares producto del periodo de separación física, y eventualmente se pueden incorporar como mano de obra en trabajos familiares. Por otro lado, como se verá el próximo punto, aparece la idea de que, de alguna manera, el destino de los hijos que migran, podría condicionar el futuro de los adultos.

En resumen, la crianza de los hijos para las familias chinas en Argentina, refiere a los siguiente temas

- **Externalización del cuidado:** muchas familias optan por enviar a sus hijos a China debido a la inseguridad local, las jornadas laborales agotadoras que impiden la crianza y una fuerte preferencia por el sistema educativo chino.
- **Barreras de retorno:** al regresar a Argentina, los niños suelen enfrentar barreras idiomáticas con el español, dificultades para integrarse en la escuela y tensiones emocionales con sus padres.
- **Paradoja del rendimiento educativo vs. desestructuración del apego:** en algunos casos se observa preferencia pragmática por la alta competitividad del sistema escolar de origen, cuyos beneficios

formativos colisionan frecuentemente con el debilitamiento de los lazos afectivos y la conexión intergeneracional debido a la separación prolongada. **Transición hacia pautas de cuidado localizadas:** esta práctica está disminuyendo gracias a una mayor conciencia sobre los costos familiares y a un arraigo más sólido de la comunidad en el país.

- **Arbitraje legal-educativo transnacional:** utilización estratégica de la ciudadanía argentina y la terminalidad del ciclo secundario local como credenciales formales para acceder a cupos preferenciales para extranjeros en universidades de élite en China.

3.4.9. Escenarios a futuro

Retomando todas las dimensiones analizadas hasta esta parte del informe, se presenta la pregunta por los escenarios a futuro. Según los datos de las personas entrevistadas, es un hecho que la migración china en Argentina constituye un flujo activo de movimiento poblacional entre ambos países cuyo asentamiento principal se consolidó después de 1990, comprende a personas de diversas edades, y expresan una tendencia reproductiva en su etapa adulta.

Algunas de las piezas clave sobre el escenario a futuro se han desarrollado en el apartado anterior, en particular al abordar la dinámica migratoria de los hijos, pero también se suma la responsabilidad en relación a sus propios padres, las oportunidades de estudio, y las condiciones económicas para quedarse o renovar el flujo con nuevas migraciones.

A continuación se comentan algunos puntos que surgieron en las conversaciones, y que pueden ayudar a proyectar un panorama sobre el comportamiento y la dirección de la migración china a mediano plazo.

Un comentario frecuente en las conversaciones sostenidas para el estudio, fue que al menos una parte de las familias que llegaron en la última etapa migratoria, **cuentan con casas o terrenos en China** –que constituyen herencias familiares, a las que eventualmente les realizaron mejoras–, o han invertido en nuevos lugares a partir de las ganancias hechas en Argentina.

En mi país siempre se dice así [cita un dicho] para quedar allá cuando estemos viejos, hay que tener casa “las hojas caídas vuelven a sus raíces”. Como nosotros, ahora somos hojas, estamos viviendo acá, pero cuando estemos viejos tenemos que volver allá, a la raíz. Mi papá y mi mamá también y mis paisanos, por eso tenemos casa allá. Cuando estemos viejos si no queremos trabajar más acá, bueno, ya tengo casa ahí. Todos los paisanos hacen lo mismo. En algunos casos, las casas que ya tienen no quedan vacías. Viven su mamá, su papá o algún familiar. (Mujer de 39 años)

Ya compré un terreno allá y vamos a hacer una casa este año me parece. Cuando me jubile me voy, mientras tanto, todos tenemos que trabajar acá. Cuando juntemos mucha plata, capaz nos vamos a vivir allá, ahora hay que seguir juntando. (Hombre de 37 años)

Probablemente, el hecho de contar con una vivienda en China sea parte de una disposición cultural pero sobre todo, representa una **opción ante un futuro aún incierto** para una población cuyo proceso migratorio es relativamente reciente, aunque como señala otra de las personas entrevistadas, “el tema es que la raíz ya no es la misma raíz”.

Por otro lado, en China las **relaciones intergeneracionales** están marcadas por el compromiso que adquieren los hijos frente a sus padres, en función de cuidarlos cuando sean mayores. Durante el proceso migratorio –como parte de la reunificación familiar–, muchas personas recibieron a sus progenitores, pero para quienes aún no lo hicieron, es probable que tengan que tomar decisiones en relación a ello. Así lo explicaba una entrevistada:

Si no hubiese encontrado a mi marido acá hubiese regresado, porque mis padres están solos allá. Ahora tengo que pensar si en el futuro voy a traerlos o si volvemos con toda la familia, porque nosotros somos muy tradicionales. Yo le dije a mis padres que vengan un día a Argentina a jubilarse, ellos vinieron dos veces de vacaciones y les gusta el país, pero mi papá se aburre porque no tiene amigos acá, no puede ver la tele, no lee nada porque no conoce las letras, es un gran embole. Mi mamá dice “donde está mi hija, voy a estar yo”, pero ya sé que es un gran sacrificio para ellos. Con mi marido habíamos pensado que si volvemos a Taiwán, tenemos que conseguir dos trabajos fijos, porque tendríamos que llevar a nuestros suegros también, si volvemos a China, hay que llevar a mis suegros, y si sigo viviendo acá, tengo que traer a mis padres. Es así, nosotros siempre pensamos en la generación de arriba y en la generación de abajo. (Mujer de 36 años)

En cuanto a las personas que llegaron durante la última etapa migratoria, con poca formación educativa y se dedicaron al comercio minorista (como un supermercado), la idea de volver a corto plazo no parece ser una opción, así lo explicaba una de ellas:

Antes pensaba que iba a volver a China, pero después de que tuve a mi hijo, pienso quedarme acá porque ya estoy acostumbrada. Hace 24 años que ya no vivo allá. China ha cambiado mucho, hay mucha “jin zhe”, competencia [en lo laboral]. Mucha gente aunque estudie la universidad y después otras cosas, aun así no consiguen trabajo. Nosotros [ella y su pareja] sólo estudiamos la secundaria, y con ese título si volvemos ¿qué trabajo vamos a conseguir? es más

difícil. Ahora en China la mayoría estudian muy bien, y una empresa necesita a esa gente, no a nosotros que no tenemos estudios. (Mujer de 39 años)

Parte de esa generación que aún trabaja en el comercio minorista, imagina el futuro de sus propios hijos con otro tipo de trabajos, en el marco de la **movilidad social** que es **vista como posible en Argentina** en contraposición a China.

Sinceramente yo no quiero que sean comerciantes. Me gustaría que puedan ser profesionales. (Mujer de 48 años)

En mi época, después de 18 años te ponías a trabajar para ganar plata, pero eso cambió. Ahora nosotros ya tenemos plata. Por ejemplo, yo le puedo decir a mi hija “no trabajes, seguí estudiando.” Podemos manejar la situación de otra manera. Mi padre también trabajó, pero para mí fue pesado, él no pudo darme eso. Ahora la situación cambió, yo tengo un poco más de dinero y puedo mantener a mi hija para que estudie. A mí no me gustaría que a sus dieciocho años tenga que salir a la calle a trabajar. Quiero que estudie y llegue más alto que yo. (Hombre de 37 años)

En una de las conversaciones, surgió la siguiente proyección:

Quizás en vez de trabajar en sólo supermercado, pongan una cadena de supermercados. Yo creo que los chinos van a seguir acá, pero con una versión mejorada tal vez. No usando tanto el esfuerzo físico, sino más pensando en estrategias de ventas, en el desarrollo de un negocio. (Mujer de 40 años)

Luego añade una información que permite entender por qué **el ingreso a la universidad argentina sigue siendo parte de un escenario posible**, en contraste con las dificultades que supone ingresar a las Universidades en China, incluso aunque aparentemente quienes compitan como extranjeros tengan un examen de menor dificultad.

Otro entrevistado también señala las diferencias en el sistema universitario de ambos países, y la libertad que da Argentina de ingresar a cualquier universidad.

Acá nosotros nos recibimos de secundaria, y podemos ir a cualquier universidad que necesitemos –quizás tenés un examen de ingreso–. En China no funciona así, allá vos podés terminar secundaria con un examen final y sólo podés ir la universidad que acepte esa nota. Por eso es muy exigente y hay mucha competencia. Vos podés ser un genio en tu colegio, pero gente como vos, hay millones. (Hombre de 23 años)

En contraposición hay otro sector de la población China que ve las potencialidades que tiene actualmente su país de origen y prefieren continuar con sus estudios universitarios en China. El mismo entrevistado señaló que el retorno a su país de origen también está influenciado por la experiencia de integración que tuvieron en Argentina.

La nueva generación maneja bien castellano, maneja bien chino, es una generación positiva que tiene mucha expectativa. Los que vinieron acá y se adaptaron, no quieren volver más. Los que vinieron acá y no pudieron integrarse, quieren volver a China. Saben ahora que China es una gran potencia mundial que está avanzando rápidamente económicamente. La mayoría quiere terminar la secundaria acá y volver a China para seguir estudiando en la universidad.

Otra de las variables que inciden en los escenarios a futuro para las familias en general y para los adultos mayores en particular, es el hecho de **acceder o no a una jubilación**, por el valor que tiene este ingreso, en términos de salud y autonomía económica. Como se mencionó en el apartado de Salud, algunas personas no cuentan con este beneficio y ello puede suponer una mayor dependencia intergeneracional. Por el contrario, quienes cuenten con dicho beneficio, podrán tener mayores recursos para gestionar sus necesidades. A continuación, se presenta una experiencia positiva en ese sentido:

Mi tío vendió el supermercado y aunque no le llegó la edad para jubilarse acá, ya tiene una pequeña jubilación de China. Acá aportaba como monotributista, así que también va a tener la jubilación argentina. Ahora empieza a hacer las cosas que él quiere, como por ejemplo, está manejando una iglesia. (Hombre de 36 años)

Frente a la pregunta sobre si Argentina sigue siendo una opción económica para migrar, las respuestas fueron diversas y se encontraron discrepancias.

Vienen pero no tanto como antes. Antes se podía ganar más dinero, hasta cinco mil dólares por mes, ahora ganan mil o dos mil. No les conviene venir de tan lejos para ganar mil dólares. Les conviene trabajar allá con cualquier laburo y ganar esa plata. Por eso casi no viene más gente. Los jóvenes van a países como España, Francia, Alemania, o Estados Unidos. Por otra parte, abrir un supermercado acá es fácil, lo que es difícil es sostener ese negocio, aguantar. Hay que pagar muchos costos fijos como la luz y el alquiler. Hay paisanos que les llegaron boletas de luz de dos millones de pesos, hasta ahora están aguantando, pero si los costos

fijos siguen aumentando en medio año más van a cerrar todos los negocios chicos. (Hombre de 37 años)

Los taiwaneses ahora migran a Estados Unidos, Canadá o Europa, pero de China continental siguen viniendo, algunos se dedican a la importación y exportación. Creo que hacen más eso, en vez de supermercado, exportar carne por ejemplo. Acá con poquito capital ya podés tener tu propio emprendimiento, en cambio allá no, tenés que tener mucho capital para poder tener un negocio, porque hay mucha competencia. (Mujer de 45 años)

La verdad es que hay menos migración porque ya no es tan lucrativo como antes, aun así, en este país sigue habiendo oportunidades para los chinos. Pensá que estamos hablando muchas veces de personas que viven en zonas rurales, sin título universitario y allá el contexto es muy competitivo; no basta con que sean emprendedores o se esfuercen, tienen que ser muy ágiles para ganar dinero. (Mujer de 53 años)

Otros entrevistados mencionaron que la migración actual son las personas que en su momento habían regresado a China y al encontrarse con un panorama distinto al imaginado deciden volver a Argentina, ya que **sigue siendo visto como un país con posibilidades de crecimiento**.

Antes de la cuarentena mucha gente había viajado a China, pero en China no van a vivir bien si vivieron mucho tiempo acá, ya no hay familia ni amigos allá, y los pensamientos nos son iguales [se refiere al contraste que deja el paso del tiempo] por eso están volviendo. En China ahora en las fábricas no ganan mucho, pero acá pueden abrir un supermercado y ganar más que allá. Creo que siempre van a venir porque Argentina es un país muy grande y todo es muy bueno, tiene problemas con la inseguridad, pero está mejor que otros países de Latinoamérica. (Hombre de 48 años)

Hoy en día los que están viniendo a Argentina son los que habían regresado a China. Llevaron la plata que ganaron acá y la perdieron allá, entonces vuelven a Argentina a buscar plata otra vez. Tienen conocimiento sobre el funcionamiento de las cosas y trabajan en un supermercado. (Hombre de 36 años)

En los casos donde las personas tienen una carrera universitaria y viven solas, o lograron tener una fuente alta de ingresos a través de negocios propios, los escenarios a futuro se definen en parte, por las condiciones económicas que tengan para administrar los costos de vida en Argentina. Si cuentan con suficientes recursos, pueden desarrollar (o imaginar) una dinámica de vida flexible, que les permita moverse entre varios países incluyendo a Argentina.

Me gusta Argentina, pero por otro lado, no sé cómo va a seguir la economía de este país, por eso siento un poco de inseguridad acá, necesito tener un plan B que no sea China. Como lo que hacen mis jefes del restaurante donde trabajo, que están entre Hong Kong, Canadá [donde tienen negocios] y Argentina. Ellos siempre hacen eso, cuando las cosas van mal acá se van, cuando mejoran, vuelven. Yo también quiero vivir así. (Hombre de 38 años)

Sin duda, el peso que tienen **las condiciones económicas en Argentina** –el marco de un balance sobre las oportunidades que tienen en China u otros países–, será fundamental en las decisiones que tomen las nuevas generaciones en ambos lados. Pero en lo que refiere a la población que ya vive en Argentina, todo indica que el país sigue siendo un destino elegido para quedarse, aunque algunas personas también tengan presente otras opciones ante eventuales situaciones adversas.

En resumen, el futuro de la población china que vive en el país, abarca los siguientes temas:

- **Tensión e incertidumbre ante el posible retorno:** inversión inmobiliaria en China como plan de retiro, pero el retorno efectivo es incierto (las redes ya no están allá).
- **Corresponsabilidad gerontológica transnacional:** centralidad del mandato ético de cuidado hacia los padres mayores, factor que determina decisiones residenciales complejas que oscilan entre la reunificación en el país receptor y la reactivación de proyectos migratorios.
- **Menor flujo migratorio nuevo:** Argentina ya no es tan lucrativa como antes; los jóvenes chinos eligen Europa o EE.UU.
- **Expectativa de movilidad social ascendente para la segunda generación:** expectativa de salida del comercio minorista sacrificado hacia inserciones profesionales calificadas y cadenas comerciales corporativas, facilitada por las condiciones de acceso universal del sistema universitario argentino.
- **Argentina como posibilidad:** el país sigue siendo destino elegido para quedarse, como "plan B" flexible para quienes tienen mayores recursos.

4. Síntesis y conclusiones

Sobre los datos de la migración china:

- El análisis cuantitativo de este estudio proporcionó nuevos datos sobre el perfil de la migración china, basado en las estadísticas del RENAPER. Entre los hallazgos más destacados, se observa que la pirámide poblacional de las personas de origen chino es predominantemente joven, con el 58% de la población concentrada en el rango de edad de 30 a 49 años y una edad mediana de 42 años. Además, se identifica una mayor proporción de hombres (54,4%) en comparación con mujeres (44,6%). Solo el 10% de la población identificada actualmente residiendo en Argentina ha obtenido la nacionalidad argentina. La distribución geográfica también revela que la mayoría de esta población se concentra en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), especialmente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Asimismo, se analizaron los trámites para la obtención del primer DNI extranjero de personas de origen chino entre 2012 y 2024. En los primeros años, se observó un aumento progresivo en la cantidad de trámites, alcanzando un pico en 2017 con 3,227 solicitudes. Sin embargo, en los años siguientes, se registró una disminución, y en 2024 la cantidad de trámites fue inferior a 1,500. En relación con las personas identificadas con DNI que nacieron en Argentina entre 2012 y 2024 y que tienen al menos un progenitor de origen chino, se contabilizó un total de 8,646 individuos. Es importante destacar que se ha observado una tendencia descendente en este período.
- Un hallazgo de particular relevancia es el registro, a junio de 2026, de 6.088 personas con DNI argentino y domicilio declarado en China. Del total, el 69,3% son menores de 17 años con nacionalidad argentina (en el 98,3% de los casos), y el 85,6% tiene domicilio en la provincia de Fujian. Este dato cuantifica, a partir de registros administrativos, la práctica identificada en el análisis cualitativo de enviar a los hijos a convivir con familiares en China durante la etapa previa a la escolarización primaria o secundaria en Argentina, y constituye evidencia de un patrón de familias transnacionales con anclaje territorial en la región de origen del principal flujo migratorio.

Sobre el análisis cualitativo del proceso de integración

- En términos generales, los motivos de la migración pueden variar entre razones económicas, reunificación familiar e interés por aprender español y eventualmente ingresar a una universidad. La edad a la que migraron –siendo adultos o durante sus infancias–, además de los motivos mencionados, imprime particularidades en cada experiencia.
- La regularización migratoria se ha dado sin mayores dificultades para aquellas personas que cumplieron con los requisitos documentales solicitados por Migraciones. Los trámites están asociados a los asuntos sociales señalados en el punto anterior. Por otro lado, la decisión de solicitar la nacionalidad expresa, entre otras cosas, especificidades del proceso de integración y sus proyecciones a futuro, en la medida que quienes proceden de China continental pierden su nacionalidad de origen si obtienen la argentina.
- El mapa laboral de la comunidad china comprende múltiples ocupaciones entre las que destacan el comercio minorista con atención al público, economía de servicios y prácticas profesionales. Varios testimonios dieron cuenta de un cierto dinamismo, es decir, tuvieron distintos tipos de trabajo. La solidaridad y la coordinación entre las redes migrantes es clave en el desarrollo de emprendimientos económicos, las cuales se materializan no sólo entre parientes, sino en un radio mayor dentro de la comunidad. En algunos casos el manejo del idioma chino, junto a la comprensión del español –con mayores o menores niveles de competencia comunicativa–, les ha abierto un abanico de posibilidades laborales para desempeñarse en áreas como comercio, educación, medicina, turismo y gestión de trámites.
- Las narraciones refieren que en los primeros años de llegada suele haber inestabilidad residencial –donde la red migrante juega un rol fundamental–, pero que con el pasar de los años de residir en el país, han podido acumular capital suficiente para adquirir propiedades (casas / supermercados), principalmente por la combinación de al menos tres factores: sacrificio con capacidad de ahorro, cooperación económica con eventuales socios, y trabajo en familia.
- En el ámbito de la atención sanitaria, según los testimonios recogidos, se observa un uso variado de los sistemas de salud tanto públicos como privados en Argentina, dependiendo de la naturaleza del problema a abordar. En numerosas situaciones, la mejora en la situación económica ha propiciado la adhesión a servicios de medicina prepaga como alternativa. Además, se ha identificado el

recurso a la medicina tradicional china como una opción complementaria. Incluso, en algunos casos optan por recibir atención médica en China por motivos de confianza (especialmente entre las personas de edad avanzada) o por conveniencia en caso de desplazamientos al país asiático. Los obstáculos lingüísticos y culturales son mencionados como barreras de accesibilidad a los servicios sanitarios, destacando la importancia de contar con asistencia para la traducción durante las consultas. Asimismo, los diversos testimonios dieron cuenta del papel crucial que desempeña la red de apoyo familiar y social en lo que respecta al cuidado y la atención integral.

- La percepción de la población china como "diferente" ha dado lugar a diversas respuestas dentro de la sociedad argentina. Se han observado actitudes abiertamente racistas que impactan directamente en la vida diaria, siendo los discursos estigmatizantes surgidos a raíz de la pandemia de Covid-19 solo un ejemplo de ello. También se han identificado enfoques marcados por la curiosidad, así como instancias de integración y aprecio por los aspectos culturales chinos. En respuesta a situaciones discriminatorias experimentadas por las personas entrevistadas, se han observado una variedad de reacciones que abarcan desde la indignación hasta la indiferencia, la comprensión, el humor y el silencio, particularmente cuando se han enfrentado a la barrera del idioma español. Por último, es relevante destacar los esfuerzos de los adultos para educar a sus hijos y desvincular la connotación negativa asociada a la palabra "chino" como insulto, promoviendo su comprensión como una simple descripción o incluso como un aspecto positivo de diversidad.
- Los testimonios de las personas entrevistadas han destacado la buena disposición tanto de la población argentina como de la china en relación a los procesos de integración. Sin embargo, se han identificado varios desafíos durante las entrevistas, entre los que se destacan: la percepción y las experiencias de inseguridad que pueden llevar a un mayor aislamiento dentro de la comunidad; las barreras idiomáticas que limitan el acceso al empleo, la atención médica, la educación y la información sobre el país; las extensas jornadas laborales que reducen las oportunidades de socialización fuera del trabajo; y la incompatibilidad de algunas normas culturales entre aquellos que interactúan en ambos entornos.
- Teniendo en cuenta lo mencionado en los puntos anteriores, la red migrante cumple una función significativa y transversal en varios aspectos del proceso migratorio y del proceso de integración, entre los

que destacan, conseguir un espacio donde vivir, gestionar prácticas de cuidado, acceder a un trabajo o emprender un proyecto laboral.

- La población china residente en Argentina generó descendencia en el país, la cual constituye una nueva generación híbrida de argentinos chinos, que amalgaman la condición de ciudadanía argentina con influencias culturales de ambos lugares. Tomando en cuenta los fuertes vínculos que mantienen las familias con sus orígenes, y la responsabilidad que adquieren los hijos respecto a sus padres en cuanto su cuidado en la vejez, el destino de ambas generaciones está interconectado, y la pregunta sobre dónde vivirán aún es incierta.
- Según las personas entrevistadas, Argentina continúa siendo un destino factible para establecerse y prosperar económicamente –al menos para un perfil de personas que orientadas a tener pequeños negocios–, en el marco de las oportunidades materiales que genera la red migrante constituida, y las posibilidades que da el país en iniciar un proyecto comercial que requiera relativamente poco capital, y se pueda poner en funcionamiento rápidamente sin necesidad de aprender español
- Luego de más de tres décadas de crecimiento poblacional sostenido, la migración china en Argentina constituye un colectivo asentado con dinámicas de retorno periódicos, recambio generacional, y proyección a futuro.

5. Bibliografía

- Archenti, A.; Tomás, M. (2005). *Migración y Alteridad. IV Jornadas de Sociología de la UNLP*, 23 al 25 de noviembre de 2005, La Plata, Argentina. *La Argentina de la crisis: Desigualdad social, movimientos sociales, política e instituciones*.
- Baisotti, P. (2018). "Inmigración china en Argentina. Historia de un creciente entendimiento "popular". Martínez Esquivel, R. (coord.), *Los chinos de ultramar. Diásporas, sociabilidad e identidades*. Palabra de Clío. México.
- Benencia, R. (2012). *Perfil migratorio de Argentina 2012. Organización Internacional para las Migraciones, Buenos Aires*.
- Bjerg, M. (2012). *El viaje de los niños. Inmigración, infancia y memoria en la Argentina de la Segunda Posguerra*. Edhasa.
- Bogado Bordazar, L (2014). "La política migratoria de la República Popular China: ¿política interna o política exterior? El proceso emigratorio de los ciudadanos chinos en la época contemporánea". *El ordenamiento jurídico de la República Popular China en el marco del Derecho Internacional: planificación familiar, migraciones y cooperación*. Anuario en Relaciones Internacionales del IRI. La Plata, Argentina.
- Bogado Bordazar, L. (2003). *Migraciones Internacionales. Influencia de la Migración China en Argentina y Uruguay. Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de La Plata*.
- Decreto N.1169 de 2004, *Regularización de la situación migratoria de ciudadanos nativos fuera de la órbita del Mercosur, Poder Ejecutivo Nacional, Argentina*.
- Denardi, L. (2023). *Guānxì, familismo y asociaciones. ¿Las claves de las Prácticas comerciales de migrantes chinos en Buenos Aires?* *Ibero-América Studies* N° 2, vol.6.
- Denardi, L. (2022). "En busca del "oro" y la "gloria". Trayectorias de movilidad de migrantes chinos a cuarenta años de su llegada a la ciudad de Buenos Aires". *PSOCIAL*, vol. 8, N° 2, UBA.
- Denardi, L. (2020). *Chinese migrations to Argentina: diasporic bureaucracy, identifications and rituals*. Pablo Baisotti, *Chinese Immigration in Latin America: Some Cultural Contributions*. Cambridge Scholars Publishing.
- Denardi, L. (2017). *Migraciones chinas y taiwanesas en Buenos Aires: estado, organizaciones y rituales*. Tesis de Doctorado en Antropología, UNSAM-IDAES, Argentina.
- Denardi, L. (2015). "Ser chino en buenos aires: historia, moralidades y cambios en la diáspora china en Argentina". *Horizontes Antropológicos, Porto Alegre*, año 21, N° 43.
- Denardi, L. y Luo, Ch. (2022) "El estudio era el único camino para cambiar mi destino": posicionamientos de mujeres migrantes chinas en Buenos Aires respecto a su rol en la familia". *Revista del Museo de Antropología*, 15 (1).
- DNP (2023). *Movilidad residencial de población de origen extranjero en Argentina*, RENAPER.
- Grimson, A. et al., (2016). "Las organizaciones de inmigrantes chinos". *Revista Migración y Desarrollo*, vol. 14, núm. 26, Universidad Autónoma de Zacatecas, México.
- INDEC. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 1991, 2001, 2010, 2022*.
- Incaugarat, M. (2021). *Procesos de salud-enfermedad-atención en movimiento: Una etnografía de la migración china en Argentina*. Tesis de Doctorado en Antropología, UNSAM-IDAES, Argentina.
- Ley Migraciones 25.871, Congreso y Senado de la República Argentina.

- Liang, F. (2023). "La "ola de cierres" en COVID-19: la crisis de los negocios chinos en América Latina – el caso de la industria de supermercados chinos en Argentina". *Ibero-América Studies*, vol. 5. Barcelona
- Mera, C. (2011). "El concepto de diáspora en los estudios migratorios: reflexiones sobre el caso de las comunidades y movilidades coreanas en el mundo actual". *Revista de Historia*, N°12, Comahue, Argentina.
- OIM (2019), *Glosario de la OIM sobre Migración, Derecho Internacional sobre Migración*, N.34, Suiza.
- Oviedo, E. (2018), *Introducción a la migración china en Argentina*. JSapiens, La revista académica del seminario Rabínico Latinoamericano. Marshall Meyer. Buenos Aires, Argentina
- Recaño Valverde, J. (2002). "El papel de las redes en los procesos de migración interna". *Revista de Demografía Histórica*, XX, I, segunda época.
- Resolución N.º 2758 de la Asamblea General de Naciones Unidas.
- Restrepo, E. (2022). *Etnografía: Alcances, técnicas y éticas*, Universidad Nacional del Centro de Perú.
- Restrepo, E. (2020). *Teorías y conceptos para el pensamiento antropológico*. Red de Antropologías del Sur - Universidad Javeriana, Bogotá.
- Sánchez, E. y Rodríguez, R. (2015). "Chinos en Buenos Aires: Una mirada sobre la actividad de los supermercados". *André, André Luís (Org.), Metrópoles Latino-Americanas: Geografías de Buenos Aires*. Brasil.
- Trejos y Chiang (2012). *Young taiwanese immigration to argentina: the challenges of adaptation, self identity and returning*. IJAPS, Vol. 8, No. 2, 113–143.
- Texidó, E. y Gurrieri, J. (2012). *Panorama Migratorio de América del Sur 2012*. OIM. Ciudad de Buenos Aires – Argentina.
- UNSAM, (2022). *¿Qué piensan las/los argentinas/os sobre China?* UNSAM-IDAES.

6. Anexos: Guía de preguntas

Las preguntas que componen la presente guía, son de carácter semi estructurado, de tal manera que permitirán registrar respuestas abiertas orientadas a abarcar la especificidad de las trayectorias de vidas individuales y familiares. En ese sentido, cada voz ofrece dos niveles de lectura que están imbricados, las experiencias personales y la articulación de esas experiencias al grupo al cual pertenece, sabiendo que, en los procesos migratorios de una persona hay otras personas involucradas, muchas de ellas del mismo núcleo afectivo, migrantes o potenciales futuros migrantes.

Salir de China

- ¿Dónde vivías en China?
- ¿Cómo era tu vida en China antes de viajar? (condiciones económicas, trabajo, estudio)
- ¿Por qué saliste de China?
- ¿Por qué elegiste venir a Argentina?
- ¿Cómo preparaste el viaje? (redes de apoyo, costos del viaje, préstamos)
- ¿Qué sabías sobre Argentina en tu familia y en tu barrio de China?
- ¿Qué expectativas tenías antes de llegar a Argentina sobre cómo podría ser tu vida acá?

Red de apoyo

- ¿Cuándo llegaste?
- ¿Quién te recibió, dónde te quedaste?
- ¿Viniste solo o con familia / amigos?
- ¿Qué tipo de apoyo encontraste en Argentina? (trabajo, amigos, vivienda, hacer trámites, consigue escuela para tus hijos)

Documentación

- ¿Tenés DNI?
- ¿Cómo fue hacer el trámite para tener DNI?
- ¿Tuviste problemas?
- ¿Tenes nacionalidad argentina?

Vivienda

- ¿Dónde estás viviendo? ¿Con cuántas personas vivís?
- ¿Hace cuánto tiempo estás ahí?
- ¿Cómo fue el proceso de alquilar un espacio? ¿Tuviste alguna dificultad?
- En comparación con tu casa de China, ¿qué diferencias hay?

Trabajo

- ¿En qué trabajabas allá?
- ¿En qué estás trabajando ahora?
- ¿Cómo conseguiste el trabajo?
- ¿Cómo son las condiciones laborales?
- ¿Podes ahorrar?
- ¿Mandás dinero a tu familia en China?
 - ¿Cada cuánto y qué cantidad por mes aproximadamente?
 - ¿Qué empresa usas?
- ¿Invertiste en alguna casa o negocio en Argentina?
- ¿Invertiste en alguna casa o negocio en China?
- ¿Tus hijos continuarán con tu negocio?
- ¿Qué valor tiene Argentina para la economía de tu familia? (posibilidades)

Educación

- ¿Qué nivel educativo tenés?
- ¿Estudiaste en Argentina?
- ¿Cómo fue el proceso de aprender español? ¿Tomaste algún curso?
- ¿Lograste validar tus estudios previos o continuar con tu formación académica o profesional?
- ¿Dónde estudian tus hijos?
- ¿Irán a la universidad en China o en Argentina?

Salud

- ¿Cómo cuidas tu salud en Argentina?
- ¿Tenes prepagas o vas a los hospitales públicos?
- ¿Cómo incorporas la sabiduría de China para cuidar la salud?

Interacción cultural

- ¿Practicás alguna religión?
- ¿Vas a espacios religiosos?
- ¿Qué actividades compartís con la población de China en Argentina?
- ¿Cómo te llevas con los argentinos?
 - ¿Qué cosas te gustan de la gente, del país?
 - ¿Qué cosas no te gustan de la gente, del país?
- ¿A qué lugares de Argentina te gusta ir?
- ¿Qué cosas extrañas de China?

Seguridad / Discriminación

- ¿Has vivido situaciones de discriminación o de violencia?
- ¿Qué has hecho en esas situaciones?
- ¿Cómo crees que te percibe la población en Argentina?

Pareja / Familia

- ¿Tenés hijos? ¿Qué edades tienen, Dónde están?
- ¿Tenés parejas? ¿De qué nacionalidad es?
- Sino tenes hijos ¿piensas tener?
- ¿Qué diferencias hay entre criar hijos en China y en Argentina? (costos, aspectos culturales)

Estadía en Argentina

- ¿Has ayudado a otras personas de China a llegar a Argentina?
- ¿Han regresado chinos a vivir a China?
- ¿Han seguido llegando chinos a Argentina estos últimos años?
- ¿Crees que van a seguir llegando familias chinas a Argentina?
- ¿Querés quedarte en Argentina, o pensás volver a China? ¿O irte a otro país? ¿Por qué?
- ¿Esperás que puedan venir a Argentina otras personas de tu familia/conocidos que aún viven en China?